

plástica

Enero 2010 Año 02 N° 07

- Cohete -



*Astrud | Delorean | Juanita y Los Feos | Joe Crepúsculo | The Folding And The Point
Thelemáticos | UKE*

EDITORIAL

jugar, eso tan serio

Hace más o menos doce meses empezamos a preparar nuestros dos primeros números: Plástica n°1 con la imagen de Joe Crepúsculo –el hombre del año- como carta de presentación y, simultáneamente, un especial, algo así como un n°0, que nos puso en contacto con artistas tan brillantes como Hidrogenesse, Klaus & Kinski, Thelemáticos o Manos de Topo –estos últimos, en portada-, todos ellos encantados (y encantadores), prestando apoyo a una causa que nacía modesta y, para los que hacemos esta revista, absolutamente ilusionante.

El espíritu, que seguimos procurando mantener intacto en esta primera edad de la publicación, está claro: resultar amenos, consecuentes, precisos y sinceros en nuestras recomendaciones, ceñirnos muy bien a las normas que nos vamos creando –todas ellas se pueden resumir en una: hacer algo distinto y hacerlo bonito- y mantener un espíritu lúdico que, consideramos, es imprescindible. Los artistas antes citados, y la casi totalidad de los que han aparecido en nuestras páginas este año, son un ejemplo de diferencia y buen hacer, un ejemplo a seguir. Los niños –y Plástica es menor de edad, desde luego, casi una recién nacida- son otro ejemplo a tener siempre presente: cuando juegan, lo hacen con toda la seriedad del mundo; no hay nada más trascendente para ellos que jugar bien y divertirse.

Cada vez es más frecuente que artistas de talento –desde el insuperable Pascal Comelade hasta los brillantes y queridos UKE, reseñados en este número, pasando por ese fenómeno mundial llamado Yann Tiersen o por la (aún) pequeña sensación musical que es Papá Topo- otorguen protagonismo máximo en sus canciones a xilófonos, flautas y pianos de juguete y, con armas tan pacíficas, venzan con rotundidad a las mediocridades de la vida, con algo tan maravilloso que puede ser la música, las canciones. Por eso vinimos aquí, a ser felices hablando de música y a invitaros a que juguéis, muy en serio, con nosotros...

Muchas gracias por el tiempo pasado juntos, y por seguir acompañándonos.



JOE CREPÚSCULO

‘chill out’ para no parar

TEXTO RAÚL QUERIDO ILUSTRACIÓN RICARDO CAVOLO

Joël Iriarte ocupó –con una sesión de fotos hecha cuando la Navidad adornaba las calles de Barcelona- la primera portada de esta revista y, en cierto modo, aquello sirvió para marcar algunas de las líneas de desarrollo de este proyecto editorial. Al menos, es innegable que el *Crepus* y *Plástica* comparten motivaciones: las pasiones por comunicarse y por la música vividas como una misma cosa, y la convicción de que, con amor, dedicación y echando mano de las posibilidades que nos brinda unir el universo digital con el real y cercano, se sobrepone uno a cualquier modestia en los medios de creación. Paso a paso, Joe *Crepúsculo* va andando su propio camino como artista; aún sigue dando esos pasos a la carrera: a toda velocidad en el glorioso 2008 de *‘Escuela de Zebras’* y *‘Supercrepus’* y, deteniéndose un poco más en 2009.

Con parada y fonda en los principales festivales y escenarios de España y tras debutar en el extranjero –concierto en Londres organizado por La Fonoteca-, la nueva etapa de su periplo musical es el aún reciente *‘Chill out’*, producido por Sergio Pérez para Discoteca Océano. Un álbum lleno de vida, de sonido más orgánico y temáticamente centrado en el desamor, que ya ha agotado su primera tirada en CD y que, mientras regala su descarga desde su web, Joe ha empezado a presentar en directo en compañía del propio Sergio. Por mucho relajo que evoque el título de su nuevo LP, *Crepus* no para.

1- En comparación con la repercusión, extensiva, de los dos primeros álbumes,

¿cómo has vivido la intensidad de estos primeros meses de *‘Chill out’*?

Ha ido todo bastante bien, me imagino que poco a poco ya me voy aclimatando a esto de hacer entrevistas.

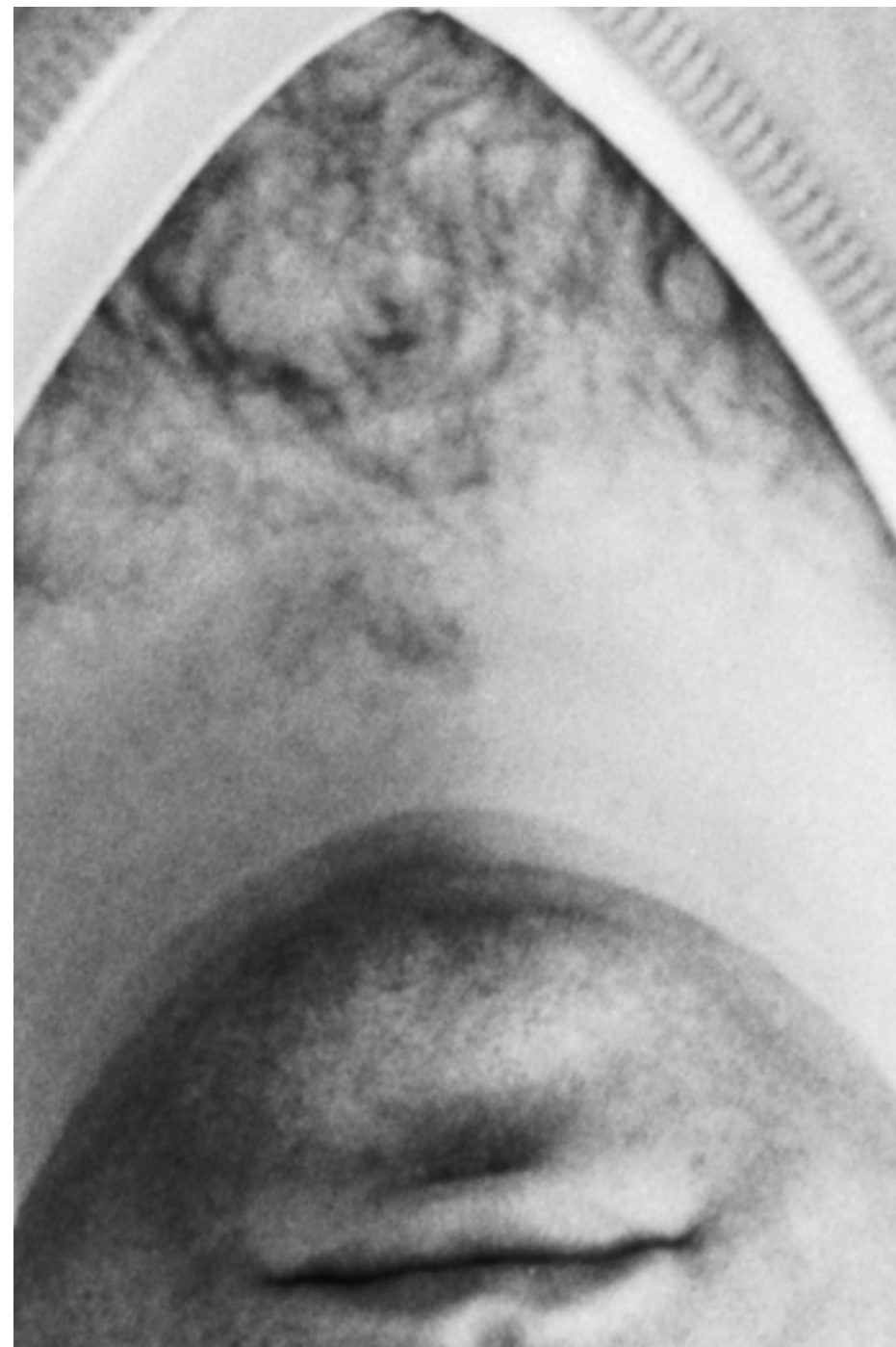
2- Al final de la promoción de los dos anteriores, creo que acabaste un poco cansado de leer palabras como “ochentero” o “casiotonero”....

No sé, me imagino que cada uno dice su cosa y eso es cosa de cada uno. A mí me interesa más lo que piensan mis amigos y la gente a la que le gusta.

3- Este tercer disco supone un cambio de perspectiva en sonido y también en las letras. Has explicado esto varias veces –despersonalización en las Zebras, amor en el Super... ahora desamor-, pero no sé si a la gente le desconcierta en exceso lo que queda entremedias del cantautor confesional y del personaje hermético.

Igual sí, estamos muy acostumbrados a relacionar siempre las canciones con un sujeto, un sujeto que sufre o que siente alegría, pero tal vez eso sea una falsedad, que nos la han metido siempre. Me imagino a Julio Iglesias cantando al desamor por ejemplo, ¿quién se lo cree? A veces, quizá la falsedad venga del propio oyente que acepta las normas del juego.

4- Lo que más llama la atención,



además del cambio en la temática, es el cambio sonoro: no deja de sonar a Crepus, pero los arreglos, las guitarras, la batería, también mayor complicación melódica, sorprenden desde la primera escucha ¿cuál ha sido tu intención con estas novedades?

Tenía ganas de cambiar un poco el sonido, porque no me gusta hacer siempre lo mismo de la misma manera. La gente dice que en verdad son el mismo tipo de canción y tienen mucha razón, pero para mí el cambio ha sido importante. También el hecho de que Sergio estuviera a la producción ha ayudado muchísimo.

5- La reacción está siendo en general buena: tus fans seguimos ahí y, además, parece que has llegado a nuevos oyentes, quizá atraídos por un sonido que les resulta más familiar. Con 'Chill Out' ¿querías abrirte a un público nuevo?

No, es un disco que he hecho por apetencia mía. Intento no hacer cosas para la gente sino para mí, regalos para mí; creo que mientras más contento esté con lo que hago igual a más gente le puede gustar, porque lo hago con el corazón.

6- Personalmente, este nuevo disco me ha recordado algo que me pasa con el raíz o algunos estilos de pop latino: en las canciones no hay ningún comedimiento a la hora de mezclar elementos sonoros, lo que es muy saludable. ¿Te sientes cercano a esa actitud libre de prejuicios musicales?

Totalmente, me gusta muchos tipos de música diferente e intento mezclarlos lo mejor que puedo.

7- En esa línea, se ha comentado el parecido del estribillo de 'Siento que muero' con el de un tema de Maná.

Yo ya lo había visto desde el prin-

cipio y me hacía gracia, tal vez como guiño a ese tipo de música.

8- Muchas veces has hablado de lo poco que te gusta la etiqueta de "indie"... el otro día, escuchando 'Ritmo mágico' pensé que es una canción muy fácil de escuchar y que sería perfecta como sintonía de la próxima Vuelta Ciclista: ¿te gustaría algo así, también como forma de romper fronteras entre underground y comercialidad?

Estaría muy bien, no diría que no.

9- Ahora mismo, el mayor éxito de un artista se puede considerar que es cerrar un buen número de actuaciones. Tú te has pasado año y medio tocando sin parar, y 2010 pinta también muy bien para ver al Crepus en directo ¿cómo vives este éxito? ¿Hasta qué punto puede interferir con el proceso de crear nuevas canciones?

Pues mientras tenga conciertos bien por ello, es muy bonito poder llevar tu música a la gente de España. Y no creo que interfiera en el proceso de hacer música nueva, porque creo que son dos cosas que van por caminos diferentes y ambas se necesitan.

10- En tu web hay una lista de amigos: muchos de los que se van incorporando a ella son otros artistas con los que vas compartiendo escenario y músicos con los que has colaborado ¿merecería la pena dedicarse a la música aunque sólo fuese por eso, por la gente que conoces?

Bueno, eso es una consecuencia de la música, pero no una prioridad. Si con los conciertos conoces gente que te cae bien, pues bien por ello. Pero no es lo más importante que, para mí, es la música. Eso no quita que acabes conociendo gente maravillosa y que te hagas superamigo.

11- En 'Chill Out' hay presencia de otros amigos y músicos, aunque parece una obra más individual, en comparación con 'Supercrepus', que estaba lleno de colaboraciones. ¿Con quién te ves haciendo duo o tocando en el futuro?

Me gustaría mucho hacer un dúo con Luis Eduardo Auto o con Kiko Veneno.

12- Además de tu proyecto en solitario -compartido en directo con Sergio Thelemático- sigues formando parte de Tarántula. ¿En que se parecen y diferencian Crepus y Tarántula?

Tarántula es una banda de rock y, lo mío, un dúo de bakalao.

13- Otro de los cambios respecto a este tecer disco ha sido pasar de Prodor -donde sigues con Tarántula- a Discoteca Oceano ¿qué razones han sido las principales para este cambio?

Quería dar un cambio no solo musical sino extramusical al asunto.

14- Casi para terminar, te quería preguntar por tu otro proyecto más notorio, Junco y Diamante, con David Rodríguez. ¿Podemos esperar novedades respecto al proyecto de las comarcas este año que viene?

Estamos yendo a tope con esto y esperamos que en 2010 podamos sacar nuestro disco de comarcas. Es un proyecto muy ambicioso y con mucho trabajo detrás, pero le tenemos mucha ilusión.

15- Hace casi un año, te pedimos un consejo para nuestros lectores. Ahora, que empezamos año y década -y que tienes disco nuevo- queremos que pidas un deseo para ti para el 2010... ¿cuál sería?

Que cada uno sea feliz a su manera, sin molestar a los demás.



NO BAND IN BERLIN

tienen voz propia

TEXTO RAÚL QUERIDO

A No Band in Berlín los hemos seguido desde que subían sus grabaciones caseras a Myspace. Nos fuimos detrás de ellos hasta Berlín, donde se dieron el gustazo de tocar dos noches seguidas. Y, además de su pequeña gira por la Europa nórdica y de sus conciertos barceloneses, últimamente los hemos tenido tocando en Madrid. No nos cansamos de escuchar unas composiciones que suenan contemporáneas pero con aire retro y unas letras para las que, el inglés en que han quedado escritas, suena perfectamente justificado.

En escena, el trío suena contundente y algo más crudo que en disco, pero sin perder las buenas maneras. Sus composiciones tiene personalidad propia –algo no tan habitual– y su guitarrista y voz cantante, Elsa de Alfonso –a la que escuchamos hacer dúo con Crepus en la machadiana composición ‘Capitán’ y que participa también el combo de punk tropical Kana Kapila–, es una “front woman” que, sin aspavientos, centra tu atención, tanto en directo como en disco. Con ella quedamos, para que nos conteste unas preguntas...

1- No Band in Berlín publicó hace unos meses su primera grabación de estudio, un Ep sensacional, y poco a poco se va hablando más de la banda en los medios y entre los internautas musiqueros ¿cómo vivís este momento?

¿Sensacional? ¿De verdad? Sinceramente, lo vivimos como niños, ¿cómo si no? Estamos casi todos en una etapa muy infantil en cuanto a tocar para los demás. Hasta ahora a Max y a mí nos daba hasta pereza escuchar nuestras propias horas de grabación en el local de ensayo, imagínate. Ahora lo más emocionante es ser capaces de hacer canciones. La atención mediática nos da un poco igual, pero preparar los directos, y que salgan casi todos bien nos ilusiona mucho. En realidad desconfiamos de las buenas críticas, porque sabemos que nos queda mucho por aprender, estamos en ello.

2- Hace poco hicisteis vuestra primera mini-gira europea, de la que fuimos testigos, en Berlín precisamente. ¿Cómo surgió y qué tal fue?

Fue una excusa para pegarnos un viaje juntos y ponernos las pilas. Además, en muchas ciudades es mucho más fácil montar conciertos que en Barcelona. Monté una fiesta en un local medio clandestino de Estocolmo lleno de terciopelo rojo y alfombras preciosas. Llevaba unos meses estudiando allí y moviéndome por una escena musical muy art-rock, articulada principalmente por



Henning Lindhal, del sello Airwaves, y por Gavin Maycroft, incansable programador londinense. En cuanto a Berlín -una ciudad menos fina en cuanto a estética, pero que se ha convertido en la meca de la creatividad libre- llevaba años alucinándome y nos ofreció muchas posibilidades... ¡acabamos tocando dos noches seguidas!

3- Hablando de Berlín... ¿cómo surgió vuestro nombre artístico?

Existen muchos rumores al respecto, falsos todos. Lo cierto es que siempre quise tener un grupo en Berlín, y a veces poner tus frustraciones de nombre a las cosas ayuda a quitarle hierro al asunto.

4- Y de vuelta a Barcelona ¿cómo encontráis la llamada “escena” independiente en la ciudad? Últimamente parece que hay muchas bandas saliendo y cada vez se sabe y escucha más de ellas fuera.

Barcelona es una ciudad privilegiada en cuanto a oferta comercial musical y, en general, cultural. En cuanto al underground musical, existen círculos bien definidos, y algunos enlazados, aunque por desgracia también algunas escenas se dan la espalda. Personalmente, más que las bandas, que hay muchas, considero imprescindibles las lanzaderas de nuevos grupos, como el bar Heliogàbal, la fiesta Our Favourite Club o proyectos como La Fonográfica General. Todos los

grupos están saliendo de ahí. Mis favoritos de ahora son Tu Madre y Extraperlo.

5- Elsa, tú has colaborado en uno de los discos del año 2008, ‘Supercrepus’. ¿Qué te aportó en su momento y qué poso te ha dejado aquello?

Hombre, pues aportó muchas buenas críticas, que siempre motivan. Yo hasta entonces pensaba que mi voz era una mierda y, ya ves, ¡salgo en el disco del 2008!

6- Como banda ¿de qué otros artistas os sentís cercanos? ¿Y a cuales os gustaría acercaros? ¿Seguís algún modelo, alguna influencia clave?

¿De los que comparten local con nosotros? En realidad siempre nos hemos autodefinido como una banda libre, incluso no nos importa llegar a la auténtica incoherencia por no tener referentes claros. Estamos aprendiendo y explorando, y básicamente hacemos lo que nos da la gana.

7- Vosotros mismos os habéis definido como “nerds dados al rocanrol” ¿os sentís extraños y por eso hacéis canciones? ¿Qué os inspira?

Tampoco hay que darle muchas vueltas a lo que escribimos en nuestro myspace. Aunque lo cierto es que, de entre nosotros, quien no es ingeniero es erudito en psicología, o geología. Unos venimos de los fanzines y otros vamos hacia los úl-

timos niveles de juegos de MS-DOS a ritmo de Spotify. Sin embargo, para ninguno de nosotros la música ha sido nunca sólo un mero entretenimiento. Y de ahí esa pequeña descripción con sorna.

8- No te hago caso y sigo dándole vueltas a lo que habéis dicho en vuestra página: que si alguien quiere que cantéis en castellano, que especifique ¿así de sencillo es? ¿Cantáis en inglés porque es lo que os sale más natural, por timidez, por convicción...?

En realidad me jode no cantar en castellano, pero la verdad es que me sale así. Es la lírica que tengo metida en el cuerpo. Los intentos de rehabilitación al español siempre han sido muy vanos, pero tal vez lleguemos a encontrar la lírica es nuestro precioso idioma. Por razones evidentes hay una cierta expectación en torno a nuestra conversión. Todos sabemos que el inglés es un escudo perfecto para no tener que hablar con precisión, sino poder dar pinceladas gruesas e internacionales.

9- Hasta ahora se podían escuchar vuestras demos, llenas de encanto, de crujidos y de oscuridad. El EP grabado en el centre d’art de Santa Mónica suena distinto: más limpio, pero sin perder la identidad. ¿El sonido lo-fi es para quien no puede grabar hi-fi, o se convierte en parte inseparable de la canción?

Una de nuestras discusiones prefer-

idas. Estoy convencida que cosas parecidas se pueden hacer desde puntos de vista estéticos distintos. Me encantan algunas grabaciones chatarras y destartalladas como lo que Aztec Camera publicaron con Postcard Records. Me siento privilegiada, como si me hubiera metido en su local de ensayo, y te pierdes en un mar eléctrico. Pero también he flipado con superproducciones rollo Prince. Y, si se nota el trabajo que hay detrás, le doy muchísima importancia al sonido. Supongo que al final lo que cuenta es que el sonido te conquiste y haga que creas en lo que dice la canción, que es lo que importa. Incluso las canciones instrumentales dicen algo.

El equipo del proyecto Centre d’Art Produëix Música Pop, que nos grabaron el EP, nos ofrecieron poder dominar el sonido de tantos modos que nos puso en una situación mucho más complicada que la resultante de la escasez de medios. Fue muy interesante. Por otra parte, aunque algunos vayan a negarlo, los crujidos también surgen en circunstancias HI-FI.

10- No Band in Belín es claramente un proyecto en crecimiento ¿qué podemos y debemos esperar de vuestro futuro? ¿Hay algo que nos estemos dejando en el tintero y que debamos saber ya, antes de la próxima entrevista que os hagamos?

Que seguiremos haciendo música todos nosotros y que seguiremos preparando nuevos conciertos.

THE FOLDING AND THE POINT

la precisa implosión

TEXTO RAÚL QUERIDO

De todas las gratas sorpresas discográficas que el año 2009 debía darnos, la de The Folding and the Point ha sido, para muchos, de las más inesperadas. Los que tenemos la suerte de conocer personalmente a Olivier Arson, el artista tras este proyecto, sabíamos que estaba preparando algo casi único dentro del panorama sonoro –el paisaje sonoro, se debería decir en su caso nacional. Entre otras cosas porque, aún afincado en España, Olivier es un creador más allá de fronteras, tanto por su trayectoria vital –francés trotamundos de clara ascendencia islandesa en lo musical– como por convicción: paradójicamente, no hay mejor punto de partida para llegar a lo universal como el de partir de un ejemplo tan apegado a lo particular como es cartografiar la tierra; de igual manera, no hay una manera tan directa de llegar a sumergir y disolver el espacio en el tiempo (y viceversa), como la de dejar caer una sola gota de sonido en una superficie y moverla, doblar el plano y agitar la imagen, mezclarla y multiplicarla, hasta conseguir envolverlo todo, al oyente que atento ve la música, con una canción o un disco que, a cada escucha, deja percibir más

y más matices hasta perder la cuenta. Una explosión de sonido que crece hacia adentro, como una implosión que, de manera precisa, recorre el espacio entre la línea del horizonte y en lugar donde está uno mismo, escuchando.

Con un planteamiento que trasciende los límites del ambient, The Folding and the Point presenta en ‘Sorgen était allé dehors, comme après un triomphe’, ocho composiciones en las que lo orgánico hace uso de lo digital para fructificar. La edición, en vinilo con CD de regalo, es tan bonita como cabía esperar de Olivier –también artista gráfico– y en la línea de todo lo que ha ido presentando el sello Envelope Collective. En resumen: un disco que cualquiera que disfrutase escuchando los primeros discos de Boards of Canada debía oír y que, todo fan de mým, debería sumar a su colección ya mismo.

Con motivo de su, hasta ahora, último concierto en Madrid –tras haber llevado su directo de Barcelona a Tokio, pasando por Plentzia– y a la espera de volver a verle inundar un espacio con su música, le hemos querido hacer una cuantas preguntas.



1- Ya desde la misma semana de lanzamiento del primer LP de The Folding and the Point han aparecido reseñas en multitud de medios, de lo más variado, pero siempre bajo un común denominador: todo han sido buenas críticas ¿cómo lo estás viviendo?

Estoy muy sorprendido con la respuesta que el disco está recibiendo, teniendo en cuenta que es una música discreta y que yo mismo soy bastante reservado. Pero me alegra mucho que guste, claro.

2- El título del disco resulta algo enigmático... explícanos por favor la idea que hay detrás de ese nombre.

El disco se inspira del libro de Peter Handke 'Lento Retorno' donde un topógrafo alemán (Valentin Sorger) se va a Alaska y, trabajando sobre el paisaje, acaba aprendiendo sobre si mismo. El libro es sencillamente descriptivo, casi neutral, y de la misma manera, no quería sobrecargar mis temas de emociones, no quería empujar el oyente hacía una dirección u otra.

El título es una frase del libro. Significa <<Sorger había salido fuera, como después de un triunfo>>.

3- Tu proyecto, como buen proyecto personal, se sitúa donde tú estés (o quieras estar)... dentro del panorama musical español, del que formas parte ahora, lo que tú haces no es habitual ¿crees que eso puede beneficiarte, perjudicarte...?

Ambas cosas: a unos le entran curiosidad y otros me ignoran. Pero

luego unos que tenían curiosidad acabarán ignorándome, y alguno de los que me ignoraban se fijará... jeje.

En resumen: que me da bastante igual, no me siento tampoco dentro de ningún panorama musical. Yo lo hago por mí. Luego, si hay gente a la que le gusta, es un placer compartirlo.

4- Lo más afín a The Folding and the Point que he escuchado por aquí es, en mi opinión, la música de Árbol, uno de mis grupos favoritos y que, afortunadamente, cuentan con cierto renombre y con unos seguidores fieles. ¿Son un ejemplo en el que fijarte?

Ambas cosas: a unos le entran curiosidad y otros me ignoran. Pero luego uno.

4- Lo más afín a The Folding and the Point que he escuchado por aquí es, en mi opinión, la música de Árbol, uno de mis grupos favoritos y que, afortunadamente, cuentan con cierto renombre y con unos seguidores fieles. ¿Son un ejemplo en el que fijarte?

Me gusta mucho Árbol y (Miguel) es un amigo. Ejemplos así, de gente que no se conforma con lo que tiene y lucha por lo que quieren, son siempre inspiradores. Pero luego también es verdad que cada uno sigue el camino que más le apetece.

5- Aún joven, tú ya eres un trotamundos... ¿son tus canciones en cierta medida un reflejo de ese deambular entre Francia, Islandia, España...? La idea de



topografía me parece muy adecuada a tu sonido y al desarrollo de tus composiciones.

Bueno, que nunca me haya sentido de un país o de otro -ja parte de cuando teníamos a Zidanel- no es algo que quiero reflejar, pero sí que siento un paralelismo claro de mis canciones con la topografía, porque mi música es el resultado de una exploración en el sonido. Un topógrafo representa una extensión de terreno dentro durante un tiempo muy grande, y mi enfoque es plasmar el movimiento de mis sonidos dentro un tiempo pequeño.

6- Para terminar, hay que resaltar que, con discreción pero decididamente, no

sólo has sacado adelante tu disco, sino también un sello que publica a artistas como Kippi Kaninus, Museum Pieces o las propias Ghost Bees que estuvieron compartiendo cartel contigo hace unos meses en Madrid. Hablamos de Envelope Collective.

Envelope Collective es un colectivo que fundé con otros dos amigos, dos de mis mejores amigos. Empezamos organizando exposiciones y, ahora, yo llevo la parte discográfica en España, donde queremos sacar desde folk canadiense a electrónica experimental islandesa. Compartimos las ideas de hacer las cosas con mimo y honestidad y, a la vez, pasarlo bien.

COHETE

de la Luna a la Tierra

TEXTO RAÚL QUERIDO FOTO ROSA PONCE

Podemos comenzar este artículo como si de un serial se tratase: “viene del número anterior”. Aunque esas historias por entregas solían tratar más bien de asuntos truculentos o, directamente, de dramones abocados a la tragedia. Y esto, lo que viene a continuación, es una historia que –con sus dificultades– nos habla más bien de la alegría al encarar las cosas; de la risa, incluso, si bien el humor fino, como el que practica Cohete en sus letras, es más un humor de sonrisa que de risotada. De pasarlo estupendamente es, y mucho, en todo caso.

En el número anterior recomendábamos el LP de esta banda madrileña como uno de los nuestros favoritos entre favoritos en lo que llevamos de año. Hablábamos de canciones bien hechas, que pueden complicarse en su estructura sin dejar de llegar, llanas y directas, al oyente. De un álbum recorrido de principio a fin por el buen humor y que no bajaba de nivel musical en ninguna melodía, ni siquiera bajaba de el nivel de exigencia en apenas una sola frase. Como no dejan de tocar, hemos comprobado que esta banda –se puede decir que “veterana” de los escenarios; en todo caso, para nada son novatos pero, a la vez, siempre suenan frescos, también en directo– arrastran más y

más público entusiasta concierto a concierto. Y que el cuarteto, con una sección de viento (saxo y trompeta) que enriquece el conjunto, aúna sentido del entretenimiento, presencia y solvencia sobre las tablas y amor por presentar un espectáculo de buenas canciones con buen sonido, que compensen con creces el precio pagado por la entrada. El público es listo y responde bien, ante tantas atenciones y tan buenas canciones.

Quisimos aprovechar un rato, previo a uno de esos directos, para charlar con Ramiro, Rodrigo, Quique y Urs. Que nos contasen, lo primero, cómo empezó todo esto.

<<Urs y yo hemos tocado juntos desde que él se cambió de colegio en 2º de B.U.P., primero en bandas “de cole” y luego en Detergente, el proyecto más serio antes de Cohete. Ahí tocábamos Urs, Rodrigo y yo –también estaba Jonston, que se siguió por libre-. Luego nos volvimos a juntar y se sumó Rami, que es hermano de Rodrigo. Seguimos hasta grabar el primer EP de cuatro temas (‘Simulacro’, 2006), que fue muy bien acogido. Tocamos, lo presentamos, paramos un poquito y, a finales de 2007, empezamos a grabar



el LP, que luego se demoraría un poquito, hasta junio de 2009; pero, mientras, no paramos de hacer conciertos>>, nos explica Quique, guitarrista y cantante del grupo, tareas que comparte con Urs.

<<Después del lanzamiento del disco hemos hecho una campaña de promo -nos cuenta Ramiro, bajista del grupo-, dejándonos asesorar por La Trinchera, para movernos y estar presentes cada vez en más sitios, un poco con efecto “bola de nieve”, empezando poco a poco y, recibiendo buenas críticas en los medios, estando cada vez en más blogs y atrayendo cada vez más público nuevo>>. <<Es verdad que somos como una gran familia que incluye a Lorena y Silvia, de La Trinchera, y la parte de promoción ha sido muy importante, aunque yo creo que el acento hay que ponerlo en lo que es sacar el disco, moverlo y dar muchos conciertos >> opina Rodrigo, batería de Cohete, que sabe que mucha gente a la que no llega la promoción de un álbum <<ha tenido acceso a él, por su labor de bloguero entusiasta de la música>>.

Pero, hasta llegar a este momento, ¿cómo mantiene la motivación un grupo de tan larga trayectoria? <<Nuestra principal motivación somos nosotros mismos -sigue Rodrigo- que nos gusta la música, hacer canciones y tocarlas. Cuando eso es así, es más fácil llevar una carrera de fondo>>. <<Fuera de la banda ha habido también gente que, a lo largo de los años, nos ha dado ánimos y nos ha dicho que lo que hacíamos estaba bien -interviene Urs-, como Ibon Er-

razquin, con el que grabamos la primera maqueta>>.

Como grupo en comunicación con el entorno de la música independiente en castellano, queremos saber en quién se fija Cohete, y el nombre de Errazquin vuelve a salir: <<Single nos gusta mucho y creo que es uno de los grupos más interesantes, se escapa de cualquier tópico y mezcla muchos elementos. O, entre los grupos nuevos, Los Claveles, que tienen muy buenas canciones y muy buenas letras>> dice Urs. Les comentamos que, en casi cada conversación sobre música independiente, otros grupos destacan a Cohete como uno de sus favoritos; hace poco nos pasaba con los Espanto -<<que también nos gustan mucho>>, añade Urs-. Cohete reconocen haber insistido y haberse tomado su tiempo para cosechar ese respeto y buen trato por sus colegas en esto de hacer música desde la más decidida independencia.

Cohete, sin abandonar la inmediatez del pop, suena distinto a casi todo lo demás. Hablamos de comparaciones: es habitual que les digan que recuerdan a Patrullero Mancuso -reivindicables como unos de los más grandes de los 90 y con los que Cohete comparten virtuosismo técnico, acierto a la hora de aplicarlo a canciones que no se dispersan, sino que concretan y se recuerdan, y un gran sentido del humor- y, aunque no se consideren herederos o discípulos de nadie, los propios Cohete reconocen el parecido. Más raro es lo que les pueda unir con la banda de Edwyn Collins, los escoceses Orange Juice, otra de las comparaciones recurrentes: <<con Pa-

trullero u Orange Juice, o con los Soft Boys, con los que también nos comparan, tenemos en común que somos grupos con dos guitarras...>> dice Quique; interviene Urs: <<con Orange Juice lo dice todo el mundo, y sin embargo empezamos a escucharles hace un par de años, casi porque todo el mundo nos decía que nos parecíamos>>.

Los parecidos, como todo, son secundarios. <<El único fin es hacer canciones chulas y tocarlas>> aclara Quique. ¿Son distintas las cuatro del EP con las que grabaron para el reciente LP? Sigue Quique: <<para nosotros son muy distintas; en el EP, aunque habíamos ensayado, tocado, la grabación resultó más improvisada... para el LP, aunque el proceso ha sido más o menos el mismo, nos hemos tomado más tiempo para decidir qué arreglos queríamos meter y grabarlos>>. Sobre la supuesta (y tópica) pérdida de frescura del álbum respecto a lo anterior: <<no sé, más bien es que el EP, cuatro canciones, es muy inmediato. El LP son 12 y claro, se consumen de una manera distinta>>.

El álbum de Cohete es de los que empiezan y terminan a un nivel altísimo. Y lo que claramente es uno de sus puntos fuertes ¿hasta que punto puede llegar a resultar también contraproducente? Estamos en la era de los singles digitales en los que, un público que se ha acostumbrado a la absoluta inmediatez en el consumo musical, tiene menos paciencia a la hora de encontrar su favorita entre las canciones de un LP, está acostumbrado a que los singles vengan

marcados de antemano -aunque el resto del disco no valga un pimiento-. Con el larga duración de Cohete eso no vale: desde el primer al último corte, prácticamente todos podrían ser sencillos editados individualmente pero, por eso mismo ¿no se anula el “efecto single” así?

<<Nos parece que es algo positivo. Nos hemos fijado que mucha gente que nos dice cuál es su canción favorita, y suelen ser canciones muy diferentes. Nosotros mismos, cuando tuvimos que decidir de qué canción se haría el primer vídeo, o sea, la primera canción que presentamos, aunque haya algunas que nos hayan dejado más contentos por cómo han quedado, no sabíamos muy bien cuál elegir>>, explica Urs. Quique añade: <<Lo que pasa es que hay algunas que no pueden ser singles, porque sean más tranquilas o por lo que sea>>. Un grupo que toca tanto en directo cuenta también con una buena guía en este aspecto: la reacción del público ante cada canción. Con tan buen termómetro, según se van componiendo nuevos temas ¿no apetece estrenar casi cada canción al poco de tenerla lista? <<No esperamos, pero claro, para nosotros -incide Urs-, cando estrenamos una canción, ya no es que sea nueva>>. <<Pero tampoco nos las guardamos, no tenemos un repertorio muy grande y casi cada canción nueva la estrenamos, no esperamos... tan sólo a que la canción esté terminada>>, coinciden Urs y Quique.

Respecto a la que ha quedado como primer single del álbum, ‘El club coci-

na', el vídeo que la acompaña es una locura de lo más divertida. Una carta de presentación basada en el humor en cuya concepción el grupo dice no haber intervenido <<para nada. Lo ha hecho Pablo Cobollo (Zumbido Producciones), al que se ocurrió que fuésemos a la Casa de Campo a hacer un picnic -nos cuenta Quique-; lo que está claro es que nosotros también participamos de ese desenfadado que tiene Pablo y nos gustó la idea>>. Se les nota que la actitud desenfadada y el buen humor les sale natural: <<Si no fuésemos así, no habría salido ese vídeo -reconoce Rodrigo- y, si el vídeo es divertido, no es sólo porque quisiésemos hacerlo divertido, sino porque de verdad nos lo pasamos bien aquella tarde, dando brincos. No hay ningún motivo para no hacer algo con sentido del humor, sea un vídeo, una canción o una letra. Es lo que nos gusta y es lo que se ve>>.

El grupo al completo hace gala de una naturalidad encomiable: <<No hay nada forzado, ni hacemos las canciones pensando en llegar a un tipo de canción determinado, ni forzamos una estructura pensando en que deba llegar a tener dieciocho partes, ni hacemos un vídeo desenfadado después de una reunión en la que hayamos debatido que queremos vender desenfadado>> concluye de nuevo Quique.

Tenemos que terminar la entrevista porque hay que ponerse en marcha hacia la sesión de fotos, que tiene lugar en los alrededores de la sala de conciertos. Mientras posan sin posar, seguimos charlando, lejos de la grabadora. Como a Cohete se les dan bien las palabras y les es fácil estar relajado y a gusto -tan fácil como es sentirse a gusto conversando con ellos-, las fotografías quedan

bien casi a la primera. Mientras, repasamos el asunto, clave en el devenir de su disco, de cómo han cambiado -sin vuelta atrás- las condiciones de lanzamiento, promoción y distribución de un disco, situación que ellos han entendido tan bien y que, con generosidad (el disco puede bajarse gratis) y las ideas claras, han usado para su provecho... y el de todo los fans a los que nos ha llegado su música, tan llena de buenas ideas y de buenas letras.

Seguimos con el tema y hacemos un repaso a los grupos que te hacen sonreír mientras los escuchan, desde los antes citados Patrullero Mancuso hasta los impagables Anticonceptivas, de quienes Urs se declara fan <<es una pena que no sigan, aunque Thelemáticos también me gustan>>. Es un placer compartir gustos con los artistas que, con su trabajo, te lo hacen pasar bien.

Pasarlo bien, y dar valor a lo que se hace desde el buen humor: <<Es como en el cine, en que un drama se piensa automáticamente que es mejor que una comedia, y eso es una tontería>>. Desde luego. Y, volviendo de un salto del cine a la música, el álbum, los conciertos y hasta las entrevistas con estos cuatro chicos son una prueba de ello: decididos a hacer música cuando los agoreros del "mainstream" anuncian el final del negocio, lunáticos, pero entendiendo el cambio de entorno, con los pies en la Tierra por tanto, estos Cohete saben que, sonriendo con ganas, las cosas salen mejor. Será por eso que su álbum es de los mejores que han salido en 2009. Y será por eso y por todo que, seguro, en 2010, y en 2011, y en 2012... y más allá, seguiremos escuchándoles con ganas y la sonrisa en los labios.

¡Bravo!



ESPANTO & ANNTONA VS. NO BAND IN BERLIN & EXTRAPERLO

demasiado bueno = ¿malo?

TEXTO RAUL QUERIDO FOTO CANDELA SOTOS

Hay noches en que todo coincide: The Sunday Drivers llevándose el grueso más mainstream del público madrileño de querencia indie; el festival Pop and Toys quedándose a medias en lo juguetero pero proponiendo un cartel interesante para acercarse, de una tacada, a grupos emergentes como April Fools Day o Guatafan y completar con la apuesta segura del preciosismo musical de Uke; Alado Sincera y PAL complementando sutileza sentimental y abrasión política en la misma sala; o, compitiendo en horario, público afín y hasta en espacio –que el centro de Madrid no es tan grande-, dos dobles programas con, por un lado, Espanto y Anntona, y por otro, No Band in Berlín y Extraperlo. Y así ocurrió: las salas medio vacías y el que esto firma dando saltos de una a otra.

Empezamos con No Band in Berlín, una de las mejores bandas de aquí que cantan en inglés y una de las que lo hace con verdadero sentido: su propuesta, lejos de ser un mero ejercicio estilístico, ha dado con el estilo y el idioma que mejor le va (de momento) a unas canciones que crecen en directo. Su cantante, Elsa –también en Kana Kapila– tiene algo de “crooner”, algo de

niña inocente y algo de mujer fatal, y lo muestra, todo ello, sin afectación ninguna –fans de la Roseninge, abstenerse–; sus canciones son intensas y, en vivo, suenan de miedo, ayudadas por un bajo rotundo y una batería directa y llena de armónicos.

Tras ellos, Extraperlo hicieron moverse a los incondicionales. Pero su propuesta, personalmente, en seguida me dejó frío: unas bases rítmicas que sentía demasiado digitales y lejanas, y un cruce de guitarras un tanto verbenero y enmarañado, más esa voz que en vivo parece tan impostada, hacen que, de momento, me siga quedando con su disco muy por encima de sus directos.

Así que, corriendo, salí del Nasti y llegué al Ochoymedio. Justo para disfrutar del mejor momento de la noche allí: la reunión en el escenario de Anntona y Espanto. Si en su día compartieron disco –un split-CD en que, entre otras canciones, cada uno presentaba una versión del otro–, en esta ocasión se unieron en un supergrupo de tres miembros en el que Manu Anntona tendió a llevar la voz cantante, Luís Espanto el peso guitarrero y, su compa-



ñera, Teresa, poner la guinda con una voz como hay pocas ahora mismo.

De igual que se tratase de ‘Amor’, una canción de Anntona mejorada en la versión del dúo logroñés y que, para la ocasión, interpretaron Manu y Teresa al alimón, o del descacharrante <<bis no solicitado>> –tal como lo presentó

Anntona– que hicieron con ‘Suavente’, de Elvis Crespo. La amistad y el talento fluía del escenario y caía en chaparrón sobre el público, menos numeroso de lo que hubiese sido otra noche, pero que acabó encantado con la puesta en escena y dispuesto a correr la voz. Que se repita, y pronto.

ANTI & MOMUS

más que palabras

TEXTO RAUL QUERIDO

Invitados por la inquieta y meritoria promotora Pacific Street, benditos locos que se animan a traer a España a referentes tan fundamentales como Nick Currie o, en unos meses, el huidizo Lawrence. O sea, los que nos han traído a Momus y nos traerán a Go Kart Mozart; ambos, personajes excéntricos y absolutamente geniales a los que, mientras se les debe y mantiene un culto exquisito y fiel por parte de una minoría, la mayoría les ignora tan ampliamente que cualquiera diría que ese vacío mayoritario no es grave; pero lo es: se pierden el talento innovador y el juego, serio y lleno de humor, que con la música se traen dos de los tipos más extraordinarios que aún dan conciertos.

En la que es su última visita hasta el momento a la capital y –si mal no recuerdo– la segunda en los últimos tres o cuatro años, Momus estuvo taloneado por un artista que se merece toda la atención, no precisamente por ser un referente, él, del pop independiente español tal y como lo conocemos, que lo es –ahí quedan los trabajos de Penelope Trip y Telefilme, o su participación en los discos de Single–, sino porque su presente es brillante y único, con un disco, ‘Antiaventura’ que suena como ningún otro ahora mismo: anti, alias minúsculo de Tito Pintado, un artista con mayúsculas, presentó ante un público mitad amigo mitad curioso que, si bien no pudo gozar de las canciones con la claridad sonora que merecen, disfrutó y mucho

del directo, proyecciones incluidas, y de temas como ‘Festival’, ‘Corazones legendarios’ o ‘Lovers rock’, que son obras de arte, llenas de gusto, cultura, mito y romanticismo y que ponen a latir el corazón en secuencia perfecta con los golpes de delay que hacen sobre las bases preciosistas, hacían que la voz de Tito se extendiera y las palabras lo llenen todo.

Después de la tranquila fiebre otoñal de anti, llegó el turno de la permanente revolución que es Momus en escena: un personaje creado a partir de un parche y una capacidad para la representación y el teatro que hace parecer a Jarvis Cocker su propio muñeco de cera. Lanzadas desde su iPhone, las canciones sobre las que Nick Currie iba añadiendo las palabras, fueron incontables –de verdad, perdí la cuenta–, y hubiesen podido ser más si el personal de la sala no hubiese tenido que poner fin al recital por razones logísticas. Momus, el dios griego que insufla inspiración a todos los escritores del mundo, sin duda alimenta al bueno de Currie: sus letras, satíricas y centradas en el sexo, el sexo y el sexo –pero desde perspectivas siempre originales– son inagotables y, aunque a veces cuesta seguirlos en directo, el esfuerzo merece la pena. Como el de traer a este pionero del pop electrónico más seriamente “novelty” a tocar, cantar y recitar para nosotros: un esfuerzo que agradecemos, aplaudimos y pedimos: ¡que se

BALMORHEA

en el fondo de un mar acústico

TEXTO MARÍA YSASI

Jamás pensé que podría pasarme algo como esto en Madrid. Siroco, una noche de otoño como cualquier otra. Un concierto sinfónico en mitad de Mala-saña. He de admitir que, como otras tantas veces, no conocía lo que me iba a encontrar. Y desde luego puedo afirmar que es una de esas (muchas) veces que un concierto al que voy a trabajar acaba -me disculparan la cursilada- por alimentar mi corazón.

Los chicos de Tejas saben lo que hacen y saben hacer que nos llegue. A pesar de no ser un público muy numeroso, los allí presentes estábamos entregados. Se hizo una sentada general que consiguió que la sala fuera el lugar adecuado para este espectáculo. Todos sonreíamos como si fuéramos una gran familia, en cuanto empezó la música, empezó la magia. Qué sé yo, esto se me hace difícil de explicar.

Hablemos de la música: sin apenas una frase cantada, la música de Balmhorea transmite miles de sensaciones por minuto. Comenzaron con ‘Elegy’, de su nuevo disco ‘All is wild, all is silent’, y con ella empecé a sumergirme en el océano musical más cálido del mundo. Siguió ‘San Salomon’, donde el grupo de cuerdas frotadas se hizo más grande y las voces se mezclaban con los instrumentos como si se tratara de una misma (y preciosa) cosa. Las canciones iban aumentando en intensidad y también en duración, y

pasaban de trepidantes y apasionadas como ‘Night in the Draw’ a dulces y mecedoras como ‘Coahuila’. Estando allí tu cabeza respira calma y sabes que si pudieras poner banda sonora a tu vida, les elegirías a ellos.

Folk de violines, de teclados y guitarras, de baterías como olas marinas. Pero el verdadero clímax de la noche llegó, sin duda alguna, con ‘Settler’, una canción de unos ocho minutos en concierto, que es un viaje alucinante por decenas de emociones, un canto alegre y sincero a la vida (palmas y participación del público incluidas), una auténtica pasada, hablando claro. Desde luego este concierto fue una experiencia maravillosa para todos los que tuvimos la suerte de compartirlo, mantuvieron el nivel altísimo durante toda la noche y efectivamente se hizo corto, sobre todo para quienes, como yo, acaban de enterarse de que existe algo como esto. Para terminar, ‘Harm & Boon’ y ‘Truth’ me pusieron del revés -la primera por la mezcla entre delicada melancolía e intensidad desgarradora, la segunda por cómo te mece y te enreda por dentro, sin remisión-. Pero aún quedaba para un bis, en el que nos descubrieron la inédita ‘Bowspirit’.

¡Y no me canso, lectores, de escuchar los dos discos con los que salí de la sala! Feliz y dispuesta a apuntarme a cada cita que estos tejanos encantadores tengan con la capital.

ASTRUD

Y COL.LECTIU BROSSA

probablemente su mejor directo, probablemente...

TEXTO SOL FAUQUIER FOTO MARÍA YSASI

El pasado sábado 31 de noviembre, con la sala Neu! como escenario, Astrud volvían a Madrid para ofrecer el que probablemente sea uno de sus mejores directos. Todos habíamos escuchado hablar las versiones que habían hecho Genís y Manolo junto al Col.lectiu Brossa de algunas de sus canciones de siempre, y sentíamos curiosidad por escuchar estos temas en directo. Las entradas agotadas hacían evidente que no sólo el público tiene ganas de Astrud en general, sino que además, están abiertos a escuchar música más orgánica de la que se suele disfrutar en un concierto indie español. El Col.lectiu Brossa aporta a las canciones de Astrud violín, violoncello, acordeón, zanfona, marimba, vibráfono y preciosos y delicados sonidos que hacen destacar todavía más las composiciones y letras de Genís y de Manolo.

Lo más remarcable de este “experimento” son los arreglos en sí, que están muy bien trabajados y que sacan un brillo especial a canciones que la mayoría de los asistentes habrán rayado (si es que esa expresión sigue teniendo sentido en la era del mp3) en sus casas al escucharlas una y otra vez. Pues bien, ahora resulta que ‘Esto debería acabarse aquí’, ‘Hay un hombre en España’ o ‘Cambio de idea’ suenan increíblemente nuevas.

Lo siguiente a destacar fue Genís, que no pudo estar más elocuente en sus comentarios. Él fue el maestro de cer-

emonias y el monologuista de la noche. Genís fue presentando a los componentes del Col.lectiu Brossa entre canción y canción ofreciéndonos información privilegiada acerca de ellos. Quiénes son, qué tocan, dónde viven y qué hacen tocando con Astrud. Así descubrimos que se puede vivir en medio de un Parque Natural, en una Masía entre semana y en otra Masía los fines de semana, en la cabeza de un cabezudo y no tener cobertura, o en Terrasa.

Además de lanzar sus bromas, lanzaba sus sonidos (que no ruidos, pues el ruido es aleatorio y él sabe muy bien lo que hace) y nos dejaba impresionados porque está hecho un auténtico showman. Y yo que siempre había pensado que era más bien tímido... está claro que se suelta si le dan algo de cuerda.

Manolo sigue siendo nuestra voz favorita de España, sus letras nos siguen pareciendo las más divertidas, desgarradoras e inteligentes y seguimos cantando sus canciones a todo pulmón, aunque esto implicara dejar de escuchar en muchos momentos el maravilloso sonido que provenía de la zanfona de Adrià Grandia. Menos mal que en ‘Todo da lo mismo’, canción que interpretaron como bis Manolo y Adrià en solitario, prestamos más atención a este instrumento que es más habitual disfrutar en otro tipo de conciertos (aunque seguro que los fans de Arcade Fire ya lo



conocían, además de músicos, amantes del folk, la música medieval y un largo etc.)

El repertorio estaba lleno de los himnos de Astrud, sólo que en esta ocasión ‘Paliza’ sonaba con los pizzicatos del violín

de Alex Puig, ‘El vertedero de Sao Paulo’ con una preciosa intro de marimba a cargo de Marc Casas, ‘Miedo a la muerte estilo Imperio’, más imperial que nunca con el violoncello de Oleguer Aymamí o un todavía más romántico ‘Noam Chomsky’ con el acordeón de Gregori Ferrer.

CAMERA OBSCURA

amados profesionales

TEXTO **MARÍA YSASI**

Después de tres años, los escoceses volvieron a España a darnos todo su amor. Tras unos teloneros de lo más peculiar -el grupo The Starlets, de Glasgow, con desparpajo, algo de descontrol e incluso una polka; y Magic Arm, Marc Rigelsford un mancomunado acompañado de una guitarra llena de remiendos y miles de bucles sonoros- llegó el turno de Camera Obscura.

El concierto empezó suavemente, con la canción que da nombre a su último disco 'My Maudlin Career'. Y como venían a presentárnoslo -quedaba clarísimo con la gran lona de la portada del disco desplegada como fondo de escenario-, fueron muchas las canciones que cayeron de este último LP, el que en cierto modo ha supuesto su salto al profesionalismo, cambiando de discográfica, de Elephant Records a 4AD.

El público, poco ruidoso para ser Madrid (como apuntó la propia Tracyanne Campbell), era fiel, estaba contento y se entregó totalmente. Los escoceses sonaron impecables y sin grandes aspavientos nos dejaron mucho más que satisfechos. Todas sus canciones tienen ese bálsamo agradable que hace que te balancees de izquierda a derecha como si eso fuera lo único que importa. Dedicándoles 'Let's Get Out of This Country' a sus amigos Luis y Montse del sello Elephant, haciéndonos vibrar con un abanico colorista de trompetas, platillos, guitarras y teclados, el sexteto no dejó de

mostrar que los años les han dado experiencia, que se sienten cómodos y que son en definitiva, buena gente haciendo lo que más les gusta.

Y aunque podría parecer que el concierto estaba completamente enfocado en promocionar su último trabajo, también le dedicaron buena parte de la velada a grandes hits de los primeros discos, para deleite del personal. Con la preciosísima 'Pen and Notebook' llegaron al corazón de todos los presentes. A ésta balada le siguió 'James', con más amor todavía, y acabaron rompiendo un poco este ritmo pausado con 'Come Back Margaret'.

Pero el verdadero ritmo llegaría más tarde, cuando me sorprendí a mí misma emocionada -¡lagrimillas a punto y todo!- al sonar las primeras notas de órgano de 'Lloyd I'm Ready to Be Heartbroken'. Y es que te pueden gustar más o menos, pero en momentos como éste, hay que darles la razón a los fans más febriles. Camera Obscura saben cómo tocar la fibra sensible, de eso no cabe la menor duda.

En un setlist de quince canciones que se hizo corto, sonaron incluso las más antiguas, como 'Eighties fan', del primer álbum, en un bis de despedida que culminó con una más que merecida ovación al mítico 'Razzle Dazzle Rose'. Y después de esto, ganas y más ganas: las suyas de vernos otra vez como dejaron bien claro, y las nuestras de escucharles de nuevo, cómo no.

JEREMY JAY

fantasmagóricamente carnal

TEXTO **RAÚL QUERIDO**

Echando la vista atrás, sólo hasta principios del 2009, ya sería una labor imposible elegir un concierto, uno solo, como el mejor del año. Siempre se podrían inventar categorías, para encuadrar cada uno de los directos más memorables según sus virtudes: entonces, Jonathan Richman dio sin duda el concierto más simpático, Daniel Johnston el más emotivo, Joe Crepusculo y los Destructores el más explosivo, Hello Cuca y Tarántula los más roqueros e Hidrogenesse el más pop, y Las Estrellas de David el más polémico... y la cuenta podría seguir.

El tremendo recital que dio Jeremy Jay, frente a un público sentado -la sala Neu! más Galileo Galilei que nunca- podría figurar como el más directo -dos guitarras y un bajo perfecta y naturalmente amplificados, una batería y un microKorg usado muy puntualmente- y uno de los más hipnóticos. La misma figura, alargada, con un punto evanescente, pero llena de artística realidad, del cantante angelino, sugiere un universo en sí misma, en el que, de regreso a los 50, pasamos una noche entera en la Factory de Andy Warhol y, a la mañana siguiente, con el corazón lleno de fuego adolescente y la cabeza repleta de espuma y resaca, grabamos una película, entera, en plano secuencia.

El séptimo arte y la carrera de Jeremy Jay tienen mucho que ver: su primer

EP fue concebido como banda sonora de un cortometraje sonámbulo. Esa sensación, de vigilia y sueño mezclados impregna toda su música. Así como la herencia del primer buen pop adolescente mezclado con gospel blanco, el surf rock con la No-Wave, Buddy Holly, Lou Reed, Tom Verlaine, Stuart Murdoch; una delicia llena de sustancia.

En su concierto de la Neu! tuvimos la ocasión de verle recuperar canciones algo más antiguas mientras se centraba en presentar su reciente 'Slow Dance', de largo uno de los mejores LPs del 2009 y de toda la década. Re-stando electrónica a las canciones y sumándole pegada, Jeremy y su banda -a la que se había acusado de quedarse corta, creo que injustamente: se trata de tres músicos dedicados a acompañar al cantante y guitarrista principal, sin afán de protagonismo pero sin dejarle al descubierto en ningún compás ni acorde- encantaron a un público que debería haber sido mucho más numeroso.

Los que se lo perdiesen, tendrán que conformarse con esperar la próxima ocasión mientras escuchan 'In this lonely town' o 'Beutiful rebel' en casa. No es mal consuelo tampoco: música para bailar, lenta, fantasmalmente, mientras pasamos de personajes de cine a seres de carne y hueso, y viceversa.

JUANITA Y LOS FEOS & EXTRAPERLO & DELOREAN

nueve años de 8 y 1/2

TEXTO **MARÍA YSASI** FOTO **ÓSCAR ROMERO**

Con motivo de la celebración del noveno aniversario de la Sala Ocho y Medio, el pasado 25 de septiembre se dieron cita allí, dónde si no, un buen puñado de asiduos y aficionados a la música en directo, para disfrutar de un cartel de excepción. En primer lugar y ataviada con un mono rojo vaporoso lleno de glamour, apareció Juanita, acompañada, como siempre, de los Feos. Que tampoco son tan feos, dicho sea de paso. El punk lúcido más gamberro de Madrid no dejó a un asistente sentado. Juanita y los Feos estuvieron cómodos y divertidos en el escenario, y su concierto fue una inyección de adrenalina directa al cerebro. Pero la fiesta sólo acababa de empezar.

En el cumpleaños de la mítica sala pudimos disfrutar también de Extraperlo, que a pesar de no tener una larga trayectoria en lo que a directos se refiere, su energía, su vitalidad, y su

sonido a medio camino entre el folk y lo tropical, mantuvieron el ambiente caldeado gracias a un ritmo bailable a más no poder. Pero para bailar, todavía faltaba el plato fuerte.

Como colofón, un grupo único, que lleva poniendo distancia de por medio del resto del indie español casi desde que empezaron y que, actualmente, es el más conocido del ámbito independiente fuera de España. Delorean volvió loco al público, literalmente, con su música que a estas alturas suena como de otro planeta, por potente y sutil, por una ejecución marciana y una fuerza envidiables. Para ese punto de la noche la gente estaba eléctrica y bailaba frenética, disfrutando el sonido contundente y ensordecedor (en todo el buen sentido de la palabra) con el que se ponía fin a esta fiesta de cumpleaños sin piñata, pero repleta de regalos.





ELASTIC BAND & L.A. &

ÁLEX FERREIRA

los llamados y los elegidos

TEXTO RAUL QUERIDO FOTO MERCEDES HAUSMANN

El concierto, organizado con motivo del 30 aniversario de Radio 3 –y el décimo aniversario de la promotora Spanish Bombs–, alternó en el escenario la canción de autor con perspectiva de pop independiente de Alex Ferreira, el rock tranquilo y elegante de L.A. y la psicodelia canónica de Elastic Band, más la agri dulce sorpresa de las Nacys Rubias, con Alaska de invitada, como colofón. Dejó un amplio puñado de buenos momentos, pero también la necesidad de reflexionar sobre si, ese cartel, es representativo de algún tipo de escena, género o momento. Sobre si, además del constante apoyo y veneración, a Radio 3 no le va haciendo falta una pequeña revolución hecha desde dentro, al menos medio lustro de punk y hasta anarquía que la ponga patas arriba y le devuelva el vigor que, contra natura, luce mucho más en el criterio del veterano Juan de Pablos (por ejemplo) que en la mayoría de sus voces más recientemente incorporadas.

Cabe preguntarse si el buen momento del pop cantado en castellano queda suficientemente representado en la figura de Alex Ferreira, honesta y con buenos momentos, pero en parte anclada entre los límites de una comercialidad que entre el cerril “gran público” español se le niega, y una independencia que, a él como creador no se le discute, pero sí se le dificulta desde su sello –estar en una multinacional como Warner, compartiendo sello con Pignoise o Carlos Baute

es lo que tiene–.

Si el pop-rock americanófilo de L.A., del que siempre se destaca la elegancia y la buena factura –artista de multinacional también–, pero del que es notablemente más complicado pensar que vaya a marcar a alguien o a ser recordado dentro de una década, es un buen exponente de la fértil escena alternativa o sólo un mero ejercicio de estilo, tan aseado en la superficie como rancio en sus raíces.

Si Elastic Band han sacado el mejor disco de pop editado en España durante 2008 por un sello independiente, de acuerdo al galardón que recibieron este año en los premios de la U.F.L., o si es que, los que deciden en esos premios –los jurados y los votantes–, están más dispuestos a apostar por lo ya oído –un pop psicodélico muy bien hecho, pero sin novedades– que por algo verdaderamente nuevo y rompedor.

Y si, por muy simpático que sea Mario Vaquerizo –que lo es– y por mucho que queramos a Alaska –que la queremos–, las Nacys Rubias tienen en directo gracia durante más de cinco minutos. Empezaremos contestando a la última pregunta, y nos limitaremos a ella, porque parece que está claro: no, no tienen gracia ni durante los primeros cuatro minutos y medio. Las demás preguntas, las dejamos a criterio del querido lector.

JUANITA Y LOS FEOS, EN GLÜCK

punk para niños listos

TEXTO RAUL QUERIDO FOTO CANDELA SOTOS

Glück es una tienda de reciente apertura en el centro de Madrid. Similar a otros establecimientos enfocados a que los niños jueguen mientras sus papás les eligen algo de ropa chula, un libro repleto de ilustraciones y buenas historias o algún juguete original, tiendas que abundan en ciudades europeas como Berlín o Estocolmo. En Madrid, y diría incluso que en todo el territorio español, pocos lugares similares hay. Y menos aún que, para completar la diversión infantil, se animen a programar a grupos de punk cadavérico, como los inimitables Juanita y los Feos.

Adaptados a las circunstancias del local –una sala diáfana y de tamaño mediano, más otra sala algo más pequeña y mucha gente expectante desde el quicio de la puerta a la calle– y con una enorme pared-pizarra como fondo, la banda presentó un repertorio selecto en un formato que llaman de “tecno acústico” –esto es: voz sin amplificación, teclado, bajo y guitarra al mínimo y una batería

electrónica medio seria medio de risa... capaz de hacer sonar un golpe de tambor o un maullido gatuno-. Pudorosos a la hora de cantar como acostumbra a los muertos y a los malheridos más divertidos, los niños sin embargo, cuando más ritmo y palabras extrañas y resonantes, mejor parecían pasárselo. A los niños, incluso a los pequeños, les va lo llamativo y lo macabro, y que les traten como personas inteligentes. Esto lo sabían Edward Gorey o Charles Addams, creadores de mundos de papel y tinta que comparten puntos en común con las letras de Juanita y sus Feos.

Ante tanto entusiasmo infantil, y también de los padres con mente abierta que llevaron a sus hijos a ilustrarse y divertirse con buena música, la cosa ha de repetirse: a estas alturas, ya ha sonado el tropicalismo lo-fi de Kana Kapila y el pop sanador de Wild Honey. Y, en Glück, sigue preparando sorpresas para 2010.



NAGASAKI & PLÁSTICA DJ

te invito a mi fiesta

TEXTO RAUL QUERIDO

Invitados por los amigos de Nagasaki, tuvimos el placer de estar poniendo canciones antes y después del concierto de la banda madrileña de origen manchego, en una noche pensada para ser una auténtica fiesta –y que a los que hacemos esta revista nos sirvió de calentamiento y preparación para la que ofrecimos al día siguiente en la misma sala, el Costello Club–.

Por nuestra parte, se trató de acompañar con el mejor pop-rock en castellano el ambiente divertido y amistoso que llenaba la sala a la espera del conjunto comandado por los cantantes Pedro y Álvaro, al bajo y la guitarra respectivamente, y que ahora completan la guitarrista Clara –también en Autonautas–, Antonio a los teclados y Piña en la batería.

Con un setlist que repasó las buenas canciones de su álbum de debut homónimo, Nagasaki demostró su solvencia con una notable versión de ‘Fuerte’, clásico de Surfin’ Bichos, que en la voz de Álvaro suena como si el mejor Fernando Alfaro volviese a sus orígenes para cantárnosla.

Tras su paso por algunos de los festivales más señalados del verano y a la espera de escuchar el nuevo trabajo del grupo, previsto para la primavera de 2010, siempre es un placer verles recuperar en vivo su hit absoluto ‘Vivir al por mayor’ o temas tan emotivos como ‘A los que tienen el dinero’, en la voz de Pedro; y por supuesto, verles terminar el concierto con la zambullida psicodélica de ‘Gilipollas’, cuyo videoclip –a cargo del realizador Pablo Mejías– estrenaron esa misma noche.

PETER MURPHY

su mejor versión

TEXTO ELENA CABRERA

Mucho le ha gustado a Peter Murphy hacer versiones de otros. Con David Bowie lo ha hecho tanto y tan bien que uno a veces olvida si Ziggy Stardust es de Bowie o de Bauhaus, pues es una más del repertorio de este grupo capital del post-punk británico. Pero, a veces también, suscita la duda de si Peter Murphy hubiera querido ser David Bowie, sin haberlo conseguido.

Su carrera en solitario dura ya 22 años frente a los cinco en los que existió la primera encarnación de Bauhaus. A pesar de ello, y a juzgar por el público visto en sus dos últimos conciertos en Madrid, Peter Murphy vive mayoritariamente de los fans de los cuatro primeros discos del grupo.

Forjó su leyenda a golpe de entrevistas cultas e incendiarias y cultivó una personalidad arisca y difícil que se perdió en la memoria de la juventud, pues es hoy a sus 52 años un hombre agradecido que busca ante todo estar en paz. Que es un hombre agradecido también lo pensarán los que el 26 de octubre le vieron, como yo, devolver los aplausos al público. <<Cómo nos hace la pelota>>, escucho de alguien a mi lado cuando Murphy gritó <<¡Viva España!>>. Además, como contestación a los <<¡Peter! ¡Peter!>>, él espetó <<¡España! ¡España!>> y, a continuación, quizá tan consciente él como yo de la exageración, añadió <<¡Madrid! ¡Madrid!>> para no terminarlo de arreglar.

A pesar de que parece necesitar un estadio que le arrope, Murphy es más grandioso cuanto más íntimo y lírico se hace, como en sus clásicos ‘Cuts you up’ (de 1989) y ‘All night long’ (de 1988), can-

ciones de una orfebrería a la que no puede optar la contundencia metalera de su banda actual, compuesta por el muy aplaudido guitarrista Mark Gemini Thwaite (The Mission), el bajista Jeff Schartoff, el batería Nick Troy Lucero y el nuevo segundo guitarra John Andrews, con quien mantuvo una animada charla a mitad del concierto que nadie comprendió.

La actuación comenzó totalmente ininteligible debido al mal sonido de la sala. Durante los primeros quince minutos la voz no se escuchaba y la bola de sonido era opaca. Murphy pidió paciencia para tocar algún tema nuevo de su próximo disco, conjugándolos con otros como ‘Disappearing’, de ‘Cascade’ (1995).

Hasta tres veces salió el grupo para hacer bises en este concierto, momento de concesiones, que comenzaron con la hermosa ‘A strange kind of love’ fusionada con la letra de ‘Bela Lugosi’s Dead’ con Murphy a la Gibson de doce cuerdas y totalmente ‘desbauhausizada’. Siguieron ‘The passion of lovers’ con el suelo de la sala a punto de resquebrajarse, ‘She’s in parties’, ‘Ziggy Stardust’ y su versión de ‘Transmission (Live and cracklin)’ de Joy Division, que es una de las canciones de la serie Secret Covers, el motivo de este tour. Después, despidió a su banda para hacer una agradecida versión en karaoke de ‘Space’s oddity’ y, ante la insistencia de muchos brazos alzados gritando <<¡all night long!>> (que bien podía significar que ahí queríamos quedarnos toda la noche asistiendo a un bucle de bises sin fin), Peter Murphy y los suyos salieron para interpretar la canción del mismo título.

UKE EN EL FESTIVAL POP&TOYS

jugando a hacer pop perfecto

TEXTO **MARÍA YSASI | RAÚL QUERIDO**

ILUSTRACIÓN **ITZIAR SAN VICENTE**

Inevitablemente atraídos por el reclamo juguetero del festival Pop and Toys, no quisimos perdernos en su primera edición. De primeras, al cartel parecía faltarle algo por el lado de los “toys” –luego se confirmó con la puesta en escena de casi todos los grupos-, pero no queríamos faltar a la cita en Taboo, en la misma noche en que, casi cada sala en Madrid, ofrecía algo interesante.

Abrieron April's Fools Day, en el que fue uno de los mejores conciertos de la noche y que hubiese ganado de haberse programado algo más tarde y con el público más asentado y atento. Cercanos por igual a Teenage Fanclub, Pavement, Ride o Yo La Tengo, aún les queda para cuadrar su sonido intransferible, pero de momento ya suenan primorosamente bien; de momento no inventan, pero ya emocionan.

Les siguió Nine Stories, el proyecto de Nacho, antes en Seine. A años luz de lo que hacía con el grupo en cuanto a inventiva melódica y sonora, le siguen fallando sin embargo unas letras y una pronunciación que hacen desear instantáneamente que se pase del inglés al castellano: seguro que nos haríamos fans del todo.

Hablando de fans, llegó después el turno de Guatafán. Encumbrados por su conocida versión de La Casa Azul, su pop extradulce no engaña: himnos deliberadamente inocentes que se disparan a alta velocidad y que ponen a bailar a los incondicionales de Guille Milkyway.

No se les puede mirar sino con simpatía, pero sin olvidar que aún les queda por definir si quieren ser puro homenaje, o tomar entidad en sí mismos.

A continuación, The Ezra Beats, un dúo heterodoxo afincado en Malasaña sobre el que siempre se señala que ella, Amy Jo, es la hermana de Pete Doherty. Algunos dirán que ese parentesco es una carga, y otros que, si no fuese por su apellido no se le prestaría tanta atención. Escuchado su myspace y visto su directo, hay que decantarse por lo segundo.

Por fin, llegó el turno de Uke. A deshoras, Laura y Roberto se encontraron desplegando su arsenal sonoro, el único verdaderamente juguetero de la noche. Un piano de juguete o campanas de todos los colores sumándose a la guitarra, el bajo y el pedal de loop... todo listo para llenar de matices y capas sonoras canciones que no pierden nunca su sencillez hondura, recurriendo a las voces sólo lo imprescindible y dotando a las palabras de la mayor expresividad. Este 2009, Uke se lanzaron a la autoedición: ‘Truco o trato’ y ‘Los niños terribles’, sus dos últimos 7” centraron el concierto –que se quedó algo corto de tiempo-. Canciones que piden espacio y hacen que el tiempo pase a otra velocidad. Por eso hay que comprarles sus vinilos, oírlos en casa. Pero, aún sabiendo que el directo del dúo muchas veces gana en entornos más tranquilos que el de la sala de conciertos al uso, no hay que faltar tampoco cuando lo que toca es eso. Merece la pena, siempre.



PARADE & KLAUS&KINSKI

todo corazón

TEXTO RAUL QUERIDO FOTO MERCEDES HAUSMANN

Antonio Galvañ es un superhéroe, que se mira en el espejo y, en cambio, ve a un tipo de lo más normal. Así que, sin saber de su superheroica condición, se fija en Superman y trata de emularlo. Construye una 'Fortaleza de la soledad' en la que estudiar ciencia, escribir canciones y refugiarse en los buenos y malos tiempos. Suponemos que el período de incertidumbre sobre el presente de su sello de siempre, el mítico Spicnic, fueron malos tiempos. Y suponemos que la acogida que, merecida y cariñosamente, le ha dispensado Jaba-lina, son buenos tiempos y le han dado ganas de mirar al futuro con redoblados ánimos de seguir componiendo y publicando canciones. Por eso, cuando nos enteramos de ese fichaje de relumbrón, los fans que hemos ido atesorando todos y cada uno de los discos de Parade, dimos pirueta y media de alegría. La media vuelta que nos faltaba para volver a ponernos de pie nos la dio el disco nuevo, al escucharlo: tan bonito que te pone del revés.

Así que había muchas muchas ganas de escuchar esas canciones en directo. La sala Neu! estaba completa para oír al bueno de Galvañ que se presentó con una formación curiosa: él al piano y voz principal, con un guitarrista, un teclista que también lanzaba las bases y una corista que, entregada, en ocasiones puede que llevase las canciones a un terreno tan lírico que las despojase en parte de su

encanto humilde. En conjunto, la presentación de 'La fortaleza de la soledad' dejó confuso a parte del público: las composiciones de Parade y su ejecución son en tan gran medida un trabajo individual, de un genio como es Antonio, que crea obras maestras sin salir de casa, que en su paso al escenario, muchas veces, menos es más. Así, la parte en la que se quedó él solo, tras las teclas y frente al público, fue posiblemente la más celebrada. En realidad, da igual el dónde, el cómo y hasta el qué –sus brillantes 'Proyecto Genoma' o 'El último hombre vivo', o sus versiones de Vainica Doble o Espanto-, a Antonio Galvañ lo querremos siempre, porque él se lo merece como pocos más.

Después, en su enésima visita a Madrid este año –y con público numeroso en cada una de ellas- los murcianos Klaus & Kinski subieron el ritmo de la noche con la presentación de los temas de su reciente EP, más buena parte de los hits de su LP de debut. Alejandro cada vez más suelto en escena y Marina tan encantadoramente tímida e irónica como siempre, son ya dos talentos imprescindibles y dispuestos a sorprendernos en cada concierto, ya sea escuchando una vez más 'Mengele y el amor' o con novedades como una versión "shoegaze" de 'Ritmo de la noche'. Los hemos visto brillar hasta cuando tropiezan, y es que son geniales.





TRIÁNGULO DE AMOR BIZARRO

& COHETE & LOS PUNSETES

la edad de oro del pop español

TEXTO RAUL QUERIDO FOTO MERCEDES HAUSMANN

Hace unos meses se anunció un cartel que hacía presagiar todo tipo de placeres sonoros: Tarántula vendrían desde Barcelona para completar un triplete de ensueño con dos de los grupos más destacados de Madrid, Cohete y Punsetes. Al poco de confirmarse la presencia de los tarantulistas en el festival Primavera Club y, sobre todo, la coincidencia en fechas de la triple cita madrileña con una imprevista gira brasileña del ahora trío barcelonés, una pequeña desilusión se adueñó de todos los que, no obstante, no pensábamos faltar a la cita.

Sin embargo, apenas unos días antes de la celebración del evento, saltaba la sorpresa: un tercer grupo, secreto, completaría el cartel. Algunos nos lo imaginábamos ya, habida cuenta de que tocaban el día anterior en el Nasti y de que pocos grupos podrían llenar el vacío dejado por los autores de 'Humildad trascendental' tan bien como lo harían Triángulo de Amor Bizarro. Efectivamente, fueron ellos los invitados sorpresa y, sí, fueron ellos, los que demostraron que su talla como banda de directo no deja de crecer, superándose a sí mismos concierto a concierto. Es difícil dirimir quienes arasan con todo más fácilmente, pero no hay duda de que TAB y Tarántula son, hoy, dos de los mejores grupos de pop rock en castellano. Probablemente, los dos mejores.

Tras un set imparable de los gallegos,

convertidos ahora en cuarteo y con un batería nuevo, con el que nos dejaron con unas ganas mortales que salga ya su nuevo LP, llegó el turno de Cohete. Pop directo de estructuras complejas, armonías vocales muy trabajadas y letras siempre ingeniosas –que no se entendían tan bien como uno deseaba–, más un dúo de vientos que se quedó reducido a la mitad hasta la última canción, cuando el trompetista por fin pudo llegar a la sala tras algún problema por el camino. Convertidos por fin en sexteto, dieron muestras de que este grupo es capaz de ofrecer algo distinto y a la vez fácilmente asimilable. Es normal que su base de fans crezca y crezca sin, por el momento, mostrar dónde está el límite.

Cerraron la noche Los Punsetes, una de las bandas señeras de esta auténtica nueva edad de oro del pop español que, a partir de la independencia más convencida y contando con unas facilidades para grabar y distribuir los discos y canciones como nunca antes las hubo, están renovando el panorama musical estatal. Cada vez más afianzados en su estática dominación del escenario, suman fans concierto a concierto. Y a la espera de su próximo disco, previsto para principios del 2010, sus nuevos temas, que ya hemos escuchado varias veces en directo, cada vez tienen más pinta de que les abrirán oídos y más oídos. Y es que, quién puede resistirse a corear eso de <<¡que le den por culo a tus amigos>>.

PIGMY & FRANCISCO NIXON & THE NEW RAEMON

la noche que cantamos todos juntos

TEXTO SARA ASENSI

Para terminar el mes de octubre de la mejor manera nos acercamos hasta El Sol para ver a The New Raemon, Francisco Nixon y Pigmy en concierto, en una sala que, poco a poco, se fue llenando hasta que hubo que colgar el cartel de “no hay entradas”.

El primero en subir al escenario fue Pigmy, proyecto personal de Vicente Maciá (líder de Carrots). El barcelonés nos presentó su último LP, ‘Miniaturas’, repleto de pop-folk, con la colaboración de un segundo guitarrista y un violinista. El tiempo apremiaba ya desde el inicio y tuvo que cerrar su repertorio antes de lo esperado, con la preciosa ‘Lantana’.

Le siguieron Fran, Richi y el resto de la banda (o lo que es lo mismo, Francisco Nixon), que estrenaban nuevo EP... y sin embargo nos quedamos con las ganas de escuchar los nuevos temas. Fran ya avisó días antes en su blog, <<No tocaremos temas nuevos en los concierto con New Raemon. ¡Todavía ni nos sabemos los viejos!>>. Y esto hizo, por supuesto, que todo el público corease las más conocidas, desde ‘Brackets’, pasando por canciones de La Costa Brava

como ‘Amor Bajo Cero’ y ‘Adoro a las pijas de mi ciudad’ a otras de su último álbum como ‘Erasmus Borrachas’ o ‘Inditex’. Una vez más, el setlist sufrió un ligero recorte para poder dar paso al último artista de la noche.

The New Raemon salió entonces a escena para concluir con tan estupendo plan musical. Ramón Rodríguez (Madee, Ghouls’n’Ghosts) y el resto de su banda venían desde la ciudad condal para presentarnos su último disco, ‘La Dimensión Desconocida’, una continuación de su exitoso primer LP ‘A propósito de Garfunkel’ (2008). Se arrancaron con ‘Sucedáneos’ y dieron un buen repaso a los tres trabajos hasta ahora publicados: sonaron ‘La siesta’, ‘Variables’, ‘Hundir la flota’, ‘El cau del pescador’, ‘Tú, Garfunkel’... Les acompañaba un público del todo entregado y entusiasta, que quedó ligeramente decepcionado de nuevo ante la falta de tiempo. El último tema, ‘Mil gracias’, compensó los contratiempos y cerró una velada llena de emociones. Al final, no nos equivocábamos lo que ya auguramos días antes: esa noche cantamos todos juntos.

RAÜLMOYA & THE NEW RAEMON

los acústicos de La Tetería del Oso Malayo

TEXTO MARÍA YSASI

Enmarcados en una aventura iniciática, digna de todo apoyo, como son los conciertos que, bajo el nombre (sacado de un comic) de ‘La Tetería del Oso Malayo’, pretenden acercar propuestas de base acústica al público madrileño, tuvimos el placer de acudir al concierto de los catalanes Raúl Moya y Ramón Rodríguez, al que no nos cansamos nunca de ver en vivo.

Tras una cinematográfica introducción -tanto por la proyección previa de ‘Besos Robados’ como por el corte de audio que sonó al comienzo del concierto-, Raúl Moya salió a sentarse en el escenario. Conocido en su Myspace como Raúlmoysa y el trío Miniña, en directo, él solo se bastó para tocar una guitarra que, a ratos, parecían dos. Acompañándose ocasionalmente del sonido de una armónica, Raúl se mostró modesto y dicharachero. Después de su recital, un personaje vestido de superhéroe, con peluca de rizos rubios, puso una (discutible) nota de humor.

El verdadero sentido del humor vendría después. Y no es que la actuación de The New Raemon fuera cosa de risa, precisamente. Pero es que Ramón, con naturalidad, sabe acercarse y casi tocar al público y nos hizo reír entre canción y canción. Tiene un halo especial este tipo. Quizá sea la facilidad con la que su voz rasca el aire, o quizá sea la delicada fuerza con que lo completa. Quizá sea

la franqueza de sus cuerdas, o quizá la destreza de sus letras. Letras por cierto, que absolutamente todo el público se sabía y coreaba como si se le fuera la vida en ello.

Vino solo, y se disculpaba de vez en cuando por las canciones, que sin los demás instrumentos, según él, se ponían en evidencia. <<Faltan cosas>>, nos decía. Pero lo cierto es que a mí no me dio la sensación de que faltara nada. Hacía tiempo que no veía oyentes tan entusiasmados. Empezó de la misma manera en que empieza su primer disco ‘A Propósito de Garfunkel’, con ‘La Cafetera’; también sonaron ‘Saben aquel que diu’ (con chiste en clave de Eugenio, previo y ampliamente vitoreado), y por supuesto, el que ya parece un himno ‘Tú Garfunkel’, entre otras muchas. Algunos de los asistentes se abrazaban entre sí, como si la música les incitara a la más profunda amistad. Con esta conexión entre arriba y abajo de las tablas, daba gusto estar allí. Prácticamente cantó todas las canciones de su álbum de debut, alguna versión -‘Mano izquierda’ de La Nueva Vulcano y ‘A shot in the arm’ de Wilco-, y varias del nuevo disco, como la que le da título, ‘La dimensión desconocida’, o ‘La gran caída’. Y con este buen sabor de boca (y de oídos), The New Raemon bajó del escenario; pero, sin duda, ahí sigue, en un lugar alto, destacado, de nuestra colección de discos, de conciertos y, sí, de nuestros corazones.

LA OTRA GLORIA & MARGARITA & THELEMÁTICOS

el punk os hará libres

TEXTO RAÚL QUERIDO FOTO EDUARDO LINDES

Germán (Bananas) y Rocío (batería de Sibyl Vane, ahora en Thelemáticos) son La Otra Gloria, un dúo con aire retro, de rockabilly dislocado y ritmos surf con sonido sucio que sorprendieron –sus canciones, salvo una, muy pegadiza, adelantada ya vía Myspace, aún están por descubrir; a la espera de su debut discográfico, de la mano de Birra y Perdíz, previsto para 2010- y gustaron en su papel de novedad musical, sumándose a una velada que tuvo que ser cancelada hace un año, durante la fiebre anti-música en directo que contrajo Gallardón y que padecimos los madrileños.

El cartel de entonces, con Margarita y Thelemáticos, por fin podía hacerse realidad. Tras el buen inicio con La Otra Gloria, llegó el turno de los locales, Margarita que, editados por BCore, se han convertido ya en una referencia del ruidismo más acertado que suena y resuena aquí. Superado el momento post-harcoreta que dominó a finales de los noventa, el nuevo rock de guitarras duras mezcla con estruendo elementos del punk más acelerado, el pop más anfetamínico, el rock más metálico y el tropicalismo más descerebrado. Las canciones de

Margarita te vuelven el cerebro del revés y, cuando cuentan con un sonido medianamente bueno –como fue el de la sala Siroco esa noche- transmiten mucho más de lo que a priori uno espera. Tensan y destensan los tendones y, de pronto, de alguna extraña manera, estás bailando.

Como estrellas de la noche, aunque desconocidos para buena parte de los espectadores, Thelemáticos presentaron su nueva formación, con Sergio Pérez al frente y con la antes citada Rocío a la batería, más Luciana (también ex-Sibyl Vane) al bajo. El repertorio fue conciso, tanto en número de canciones como en duración, pues se compuso de los temas más inmediatos de la banda, como ‘La montaña’, ‘La casita’, ‘Cocacolia’ o ‘No te entiendo’. Lo suficiente para comprobar, una vez más, la intuición pop de Sergio, su extraordinaria habilidad con la guitarra eléctrica y su acierto al equilibrar electricidad, melodía y ruido; además de disfrutar de la mezcla única de humor, amor, muerte, costumbrismo y fantasía de sus letras. El público de primeras filas se quedó pidiendo más, y a buen seguro que habrá más, muy pronto.



WE ARE STANDARD

de paseo junto al muro

TEXTO Y FOTO JÉSSICA LÓPEZ

La ciudad amanecía con una capa blanca en el cielo como sucede cuando se acerca el invierno en Berlín, así que con el tiempo poco bonito y acompañado de un chirimiri que parecía más agua termal de Vichy que de lluvia, recibí en el café Luzia a We Are Standard, que habían venido bien preparados y embutidos en estilosos abrigos para pasar un par de días en Berlín con motivo de los premios europeos MTV, a los que fueron nominados como mejor artista español.

Yes que los cinco bilbaínos, Juan Escribano, Javi Leta, Jon Aguirrezabalaga, Deu Txakartegi y Willy Farringdom traían más de 10.000 vatios de energía por cabeza para desgastar en una sesión fotográfica junto al trozo de muro más largo que queda en Berlín y el cual ha sido restaurado recientemente.

De ellos puedo decir que son muy espontáneos, impredecibles y sobre todo con un exquisito humor irónico. Poco a poco se iban soltando con bromas cuando íbamos cruzando por el Oberbaumbrücke, el puente que nos dirigía de Oeste a Este dejando atrás el club Watergate, momento en el que todos aprovecharon para fotografiar al club, al puente y al río Spree; mientras tanto Deu, con su minicámara, iba grabando a diestro y siniestro, al resto del equipo – producción de MTV España y el sello discográfico Mushroom Pillow – y también a los transeúntes despistados. Encontramos una pintura en el muro que encajaba, era para ellos: un fondo lleno de



colores fuertes y formas abstractas que combinaban con los pantalones tan coloridos que llevaban y con el ánimo hedonista que alimenta sus canciones. Al final hicimos una sesión de calle, casual y divertida.

Debutaron como Standard con primer LP, ‘3.000 v 40.000 w’ (Mushroom Pillow, 2006), cuyo espíritu y fuerza retomaron, pero multiplicados en su lanzamiento más reciente, ‘We Are Standard’ (Mushroom Pillow, 2008). Un disco que suena a brit pop y electrónica fuerte, y hace notar una importante evolución musical y que fue grabado entre Bilbao y el estudio de Andy Gill, de Gang of Four, en Londres, ciudad que les encanta. El proceso duró casi lo mismo que un embarazo, ocho meses largos de trabajo, viaje a Bilbao, trabajo, viaje a Londres, trabajo... ¡un esfuerzo que se nota, para bien!

We Are Standard sonarán poco en Berlín, pero su música podría bailarse perfectamente en clubes como el Lido, club Magnet, NBI Club o el Kaffee Burger; los mejores sitios de la ciudad para escuchar los últimos gritos del indie internacional y algunos clásicos; aunque todavía se siente en Berlín esa carencia, que se empiece a introducir, cada vez más, la escena musical independiente española, porque los grupos que siguen colapsando generosamente el oído provienen en su mayoría de Estados Unidos y el Reino Unido.

De momento ellos no tienen queja alguna; ganadores nacionales y nominados a los European Music Awards 2009 de MTV, su éxito como músicos se traduce en que cada vez tienen más conciertos, más trabajo, más adeptos y eso, ya sea en Berlín o en Bilbao, les hace ser un quinteto feliz.

PLÁSTICOS Y ETÉREOS

música en vinilo, CD, musicassete y MP3

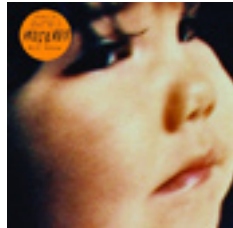
Wild Honey - 'Epic handshakes and a bear hug'



Wild Honey son sin duda una de las apuestas fuertes de este año. Ya se mueven en los medios como pececillos en el agua y su repercusión tiene todo el sentido del mundo. Es que, el disco que nos ocupa, es simplemente una joya: música amable sin pretensiones, silbidos, ukeleles, ruiditos caseros y voces en combinación aterciopelada se unen en un regalo para los oídos. La apuesta de Guillermo Farré está llevada a cabo con la paciencia de quien hace algo con sus propias manos y sabe que, la satisfacción, viene rato después, alcanzado un resultado tan redondo. Los sonidos de Wild Honey parecen salir (y salen) de juguetes y pequeños inventos, combinándose en un maravilloso abanico sonoro. 'The big parade' suena a mecedoras, escaleras, tardes tranquilas. En 'Gold Leaf' Anita (compañera vocal de Guille, también en Mittens) lleva el peso de las voces, para devolvérselo a él en 'Hal Blaine's Beat', sin duda una de mis favoritas del disco, por lo completa que llega a ser en apenas dos minutos, lo emocionante que resulta de principio a fin y por la palabra <<finger tips>>, que me vuelve loca. Más

adelante 'Isabella' se impone como uno de sus grandes himnos, coreado en cada conciertos y con el theremin como cachivache musical estrella. 'One word prayer', con sus risas infantiles, melódica, xilófono y tarareos con eco, respira un "esto está llegando al fin y os damos las gracias" y, sin embargo, aún nos queda 'Done it forever' que, en un minuto, nos invita a volver a empezar; y así, una y otra vez. MARÍA YSASI

Mujeres - 'Mujeres'



Tras unos brillantes comienzos maqueteros e ir creciendo como grupo concierto a concierto, los garajeros barceloneses que responden al nombre de Mujeres dan el salto del vinilo breve al LP, grabado con primoroso tino, y conciso, como le es propio a su fórmula musical: trallazos guitarreros con la ciudadad justa, que crujen y que, de dos en dos minutos, se suceden sin apenas dar tregua para coger aliento -se agradecen contar con la melodía pacífica de 'Right on' antes de dar la vuelta al disco... y volver a aullar-. Con una definición estilística que no ahoga la creatividad de la banda y un sentido preclaro del ritmo y la melodía, este álbum debería dar mucho que hablar:

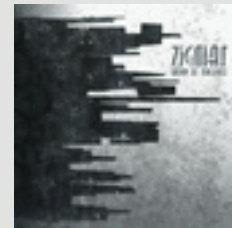
si quieres aprovechar 2010 para rejuvenecer, desempolva tus discos de los Sonics y de los Flamin' Groovies, y añade el de Mujeres a tu colección. RAÚL QUERIDO

Linda Guilala - 'Bucles infinitos'



Ivan y Eva formaron parte de una de las mejores bandas de la historia del pop-rock independiente español, Juniper Moon. Cuando en 2004 el grupo se disolvió, su pequeña legión de fervorosos seguidores se quedaron atentos a lo que estaban preparando su baterista y su teclista y corista: Linda Guilala, que publica ahora su debut discográfico, aúna la energía punk de su quinteto de origen, pero le baja un poco las revoluciones, si bien mantiene la garra pop, que te atrapa e inevitablemente te introduce en las atmósfera y texturas shoegaze de 'Bucles infinitos', una de las mejores colecciones de canciones que nos deja 2009, un verdadero prodigio melódico lleno de letras directas sin caer en lo facilón, un disco de escucha obligatoria, lleno -y que llena- de energía. Un diez sobre diez. RAÚL QUERIDO

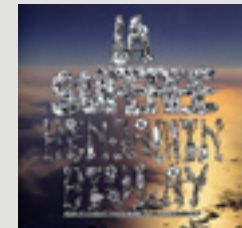
Zigmat - 'Sound of machines'



Un año después de que, con su tercer disco, Portishead proclamase la muerte y entierro de lo que en lo

que quedaba en ellos del llamado "trip-hop", y un poco antes de que Massive Attack nos desvelen lo que se traen entre manos, el dúo Zigmat, formado en Boston hace tres años, debutan con un trabajo que sorprende en tanto que se sitúa (brillantemente) en un punto intermedio entre lo sintético y lo orgánico, entre el tecnopop clásico y el sonido Bristol de mitad de los noventa, entre el lounge-jazz más dócil y la épica de estadio. Monica Rodríguez y Stephen Yonkin transmiten mucha convicción en lo que cantan y en cómo deciden sonar en cada momento. Creo que sus temas ganan a medida que se les acelera el pulso, pero sin por ello desdeñar los remansos de paz que completan 'Sound of machines', muy recomendable para oyentes sin prejuicios dados a mezclar, sin agitar, a Hooverphonic con Coldplay y a Najwajeen con Brazilian Girls. RAÚL QUERIDO

Benjamin Biolay - 'La superbe'



Con cinco discos a sus espaldas, más otro puñado de colaboraciones y producciones, Benjamin Biolay se tira a la piscina y se saca de la manga 'La superbe' (Naïve, 2009), un disco doble que reúne la friolera de 22 temas sin desperdicio alguno. El niño mimado de la chanson francesa ha necesitado seis meses de encierro en su estudio vintage para componer canciones formadas por capas y capas de sonidos. Y es que este productor, compositor, arreglista, poeta y actor se atreve a conectar todo tipo de instrumentos,

aparentemente antagónicos entre sí, creando un cuadro musical adornado con versos repletos de melancolía, autorretrato de su alma. Olvidate de si es o no el digno heredero del gran Serge Gainsburg, eso ya no importa. Lo que prima ahora es su ambicioso y delicado trabajo. Complejo en su construcción pero delicioso en la escucha. Límpiase bien la oreja y déjate embaucar por canciones como 'La superbe', un tema que pasa del nudismo de la chanson a un crescendo instrumental que sirve de vehículo para relatar una lucha constante por el amor imposible. O 'Ton héritage' que, aunque más cruda y con menos chicha, amanece igual de soberbia. Biolay escoge una mezcla de estilos, los personaliza y sobrepasa el pop, coqueteando descaradamente con el jazz, el hip hop o incluso la electrónica. Touché, que diría este buen mozo. ESTHER LOPER

La Casa Azul / VV.AA. - 'La nueva Yma Sumac' / 'Yo, también'



Guille Milkyway ha aprovechado su año "sabático" tras la triunfal gira de 'La revolución sexual' para presentar nada menos que dos discos: una colección de rarezas y versiones de La Casa Azul, y la banda sonora original de la gran película 'Yo también'. Mientras que en el primer caso muestra su lado más juguetón -acompañado de los amigos de Stereo Total, BMX BAndits o The Aprils-, llevando la efervescencia de su sonido del inglés al japonés, pasando por el alemán y

jugando a las versiones sorprendentes ('Love is in the air', 'I want you back', 'Señora'), para la música incidental del filme protagonizado por Pablo Pineda, saca su cara más reposada y, en el caso de la canción de mismo título que la película, la más sorprendente: una rumba-pop setentera que demuestra que el bueno de Guille no hace caso de límites genéricos o estilísticos. Acompañan a sus composiciones las de otros artistas de la órbita Elefant: The School, Giorgio Tuma, Fitness Forever o Beef, entre otros. Doble lujo. RAÚL QUERIDO

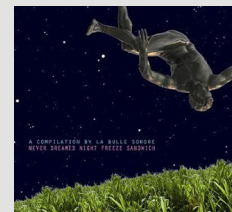
Olivia de Happyland - 'Casi feliz'



Doce temas sirven de carta de presentación a Olivia de Happyland, cantautora conocida dentro de la escena independiente madrileña y que, en un momento especialmente proclive a la aparición de nuevas voces femeninas, lanza por fin su álbum de debut, gestado largamente al alimón con su productor y valedor, José María Rosillo, que probablemente haya querido dar un tratamiento en exceso "profesional" al sonido, llenándolo de arreglos milimetrados y demasiado estándar, más propios de un cantante melódico de mediana edad y habitual de los 40 principales que de una joven cuyas composiciones fluyen espontáneamente para perfilar lo cotidiano dentro su particular universo. Un mundo de querencia animal que, líricamente, no teme desvelar influencias dylanianas o buscar lo picante en el reverso de lo naif. Las melodías muestran la in-

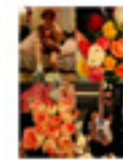
tuición pop de Olivia que, sin duda, irá puliendo imperfecciones y matizando, perfilando su carácter inequívoco, que lo tiene. Ese es el primer paso y, probablemente, el más difícil de dar. RAÚL QUERIDO

VV.AA. - 'Never dreamed night freeze sandwich'



De la mano de Green UFO's nos llega una compilación de la que tuvimos noticia hace unos meses, por la inclusión de Hidrogenesse entre una extensa y completa nómina del mejor pop que se lleva haciendo en el mundo entero durante los últimos años. La Bulle Sonore se presenta como un sello que se sobrepone a su humilde estatus empresarial a base de buen gusto e ilusión: el gusto por el mejor tecnopop, new wave y novelty, así como la ilusión y el empeño que han de emplearse para lograr, por ejemplo, que 'Summer smash', el mítico single perdido de Denim, aparezca en una lista de cortes sin desperdicio ninguno. Desde el comienzo -rotunda versión del 'Pure' de Lighting Seeds, a cargo de las griegas Marsheauz- hasta el final -'Fear of falling' es un genial ejercicio de retro-sintética instrumental del estadounidense Mago-, todo es disfrutable. Una selección hecha con tan buen criterio que resulta compacta como si se tratase de un álbum conceptual de synth-pop, pero a la vez, mucho más variada y divertida. RAÚL QUERIDO

Girls - 'Album'



El 2009 va tocando a su fin y no lo podemos acabar sin hacer mención a uno de los discos del año: el álbum de Girls.

El dúo compuesto por Christopher Owens y Chet White ha conseguido que su álbum debut haya estado en boca de la escena musical independiente desde antes de su lanzamiento. No es que hagan nada realmente nuevo (¿y quién sí?), pero incluso bebiendo de referentes como Elvis Costello, The Beach Boys u otros artistas consagrados, consiguen crear doce temas que suenan frescos y actuales. La sensibilidad de Owens es patente a lo largo de todo el LP; 'God Damned', 'Hellhole Ratrace' o la maravillosa 'Lauren Marie' dan buena cuenta de ello. También hay hits instantáneos, como 'Laura' o el primer single, 'Lust for Life'. El resto de canciones no hacen sino mejorar el conjunto: 'Curls' -homenaje al primer nombre del propio grupo-, 'Ghost Mouth'... El gran éxito de Album hará que la expectación en torno al siguiente trabajo sea enorme; no es para menos: Girls tiene mucho que contar, que cantar. SARA ASENSI

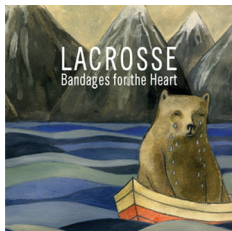
Autumn Comets - 'Parades'



El sexteto madrileño de nombre aéreo y melancólico se ha sacado de la manga un álbum grabado ni un año después del primer ensayo del grupo al completo. Mientras muchas bandas

de la generación myspace se ahogan en su propio afán de perfeccionismo para dar el salto de la maqueta digital al largo en soporte físico, Autumn Comets han demostrado que ser decididos y valientes no está reñido con el detallismo al tocar, grabar y cantar. Registrado mediante tomas en vivo y añadiendo las voces en sesiones posteriores, 'Parades' son diez temas que, como antes los del EP, presentan largos desarrollos melódicos -la mayoría bordean o sobrepasan los cuatro minutos-; llenos de fuerza instrumental y con letras aprueban con nota el exámen de inglés, las canciones dejan huella. A medio camino entre el post-rock sin aristas de los mallorquines The Magnetic Band y un pop acústico agradablemente envolvente, Autumn Comets no parecen flor de un día. RAÚL QUERIDO

Lacrosse - 'Bandages for the heart'



Antes del pasado festival Contemporanea, a un amigo que me preguntaba qué conciertos no debía perderse, no dudé en decirle que el de Lacrosse. Los suecos -todos los suecos, en general- son, hoy por hoy, los dominadores del pop más irresistiblemente melódico que se hace en toda Europa. Hay quien se entretendrá en buscarle a las canciones de 'Bandages for the heart' modelos en el pop anglosajón, pero es que, a punto de estrenar la segunda década del siglo XXI, la innovación pura parece una quimera. Lo importante, lo fundamental, es manejar los elementos sonoros de tal manera que

se llegue a un resultado propio, de alguna manera irreplicable. Y eso Lacrosse lo logran: canciones bonitas y que que nos pongan de buen humor hay muchas, pero siempre son demasiado pocas, nunca son suficientes. Encontrarse once seguidas, variadas, perfectamente acabadas y con su punto original, distinguible, es motivo de celebración y de echar 'Bandages for the heart' al iPod para no sacarlo nunca de ahí: no sabes cuándo lo necesitarás y, sí que lo sabes, siempre te puede venir bien un poco de felicidad extra. Bravo por ello. RAÚL QUERIDO

Parade - 'La fortaleza de la soledad'



Tras la práctica desaparición del mítico sello independiente Spicnic, Antonio Galvañ, se quedaba en cierto sentido sin hogar para sus composiciones, únicas, extrañas, perfectas. Lo que no quiere decir que, ni por un momento, él pensase en dejar de sacarse de la manga -y de las teclas del piano- nuevas construcciones hechas de talento, música, poesía, ciencia y ficción. La cosa va de edificaciones, claro: quién se negaría a recibir en su morada a alguien tan entrañable como es Galvañ, y quien no querría que, su casa, fuese la casa de lo nuevo de Antonio. Al final, ha sido Jabalina quien ha publicado 'La fortaleza de la soledad'... ¿el mejor disco de Parade hasta la fecha? Para los que no aprovechasen los (injustos) saldos de Spicnic para hacerse con

toda la discografía del genial murciano, en breve podrán disfrutar de un doble recopilatorio de éxitos y rarezas para comparar. Lo suyo es no elegir; lo suyo es, de Parade, quedarse con todo. RAÚL QUERIDO

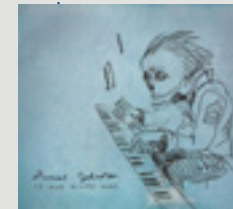
Devendra Banhart - 'What will we be'



Devendra Banhart vuelve a nuestras orejas con su acostumbrado sentido del humor y buen hacer. Un disco que conquistó a la primera y que mejora con las siguientes escuchas. Sus canciones van desde las melodías juguetonas (en 'Chin chin & Muck muck' lo que empieza como un club de jazz acaba siendo una oda a los falsetes y los cencerros) a los paisajes espirituales (como 'First Song for B', que además de elevarnos a los cielos es una enternecedora y tremenda declaración de amor). El alma del álbum viene ya marcada por la primera canción 'Can't stop smiling' a la que te enganchas y de la que sin duda te contagias. Banhart vuelve hablando de sus clásicos: el amor, el pasárselo bien y una espiritualidad buenrollista que te da ganas de creer en dios. Canciones con nombre de mujer y coros caleidoscopio como 'Angelica' o 'Maria Lionza'. Giros radicales en cada canción, vuelcos de corazón. 'Last song for B' es como levantarse despacito de una cama mullida, junto al mar, gaviotas incluidas, claro que sí. Sorprende con '16th & Valencia Roxy Music',ailable; y se afianza con 'Rats': línea de bajo profunda, guitarra rasgada y voz con distor-

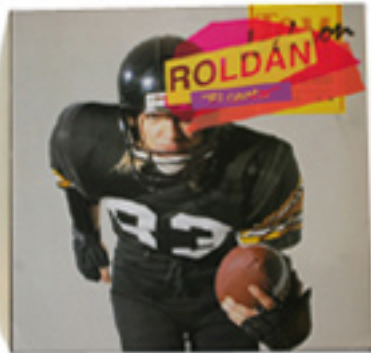
sión. Sigue alternando el inglés y el castellano y, en nuestro idioma, nos convence gracias a 'Brindo', una preciosidad completada por un piano delicadísimo. El suyo es un mensaje vitalista y eso se agradece. MARÍA YSASI

Daniel Johnston - 'Is and always was'



¿Qué se le puede exigir hoy a un nuevo disco de Daniel Johnston? Poco, o nada. En realidad, la exigencia predeterminada nunca ha debido ser el patrón de medida a aplicar sobre la obra del genio lo-fi. Hay quien decidió pedirle cantar "mejor"... y se perdió una de las voces más emocionantes y llenas de emoción que han podido existir. En sentido contrario, hay fans de 'Hi how are you' que exigían a todos los siguientes discos el amateurismo de sus primeras cintas de cassette y que, por eso, dejaron pasar las grandes canciones que hay incluso en el excesivamente vilipendiado 'Fun'. Ahora llega 'Is and always was'. Obra de quién es ya una leyenda en vida y que puede permitirse hacer lo que quiera. Pero así y todo, resulta que de la mano de Jason Falkner, Johnston nos ofrece once canciones nuevas que, sin traicionar las señas de identidad que buscamos a lo largo y ancho de toda su obra, no suenan a repetición. El talento y el corazón de este artista de talla gigante sólo son superados en tamaño por otra única cosa: el Universo; que se expande más deprisa cuando suenan las canciones de Daniel Johnston.

FAVORTIO PLÁSTICO



Roldán - 'El cantar'

Aparecido a mediados del 2009, ya habíamos hablado en Plástica de este disco, pero no lo habíamos destacado aún reseñándolo aquí como uno de nuestros favoritos: estábamos dejándonos lo mejor para el final. Y es que, lejos de situarlo un puesto más arriba o más abajo en ningún olvidable ranking, 'El cantar' sí debe quedar como uno de los hitos musicales del pasado año. Un disco grabado en colaboración por miembros de Tan Low, Dúo Cobra, Tres Estrella o Kiev Cuando Nieva, alrededor del talento impresionante de Juan Carlos Roldán. Publicado por AA Records en una genial edición que, a partir de carátulas de vinilo recicladas, hace que esas fundas originales, elegidas una a una, se conviertan en portadas únicas para el de Roldán. Una modesta y sencilla obra maestra, en la que la lírica insufla universalidad a lo local, a lo rural, a lo ínfimo incluso; y en el que el sonido -que se pasea con naturalidad entre las casas de Bill Callahan y Phil Elvrum, con parada y fonda, para tomarse un vino con Sr. Chinarro o unas cañas con el David Rodríguez de La Estrella de David-. 'El cantar' de Roldán es -además de un nombre brillante- un disco que aquel que quiera atesorar un vinilo como no hay dos, debería comprar antes de que se agote. Es el disco con el que, quien esté cansado de oír siempre lo mismo, debería redescubrir el encanto de escuchar y asombrarse. La obra que todo aquel que hace música en casa sueña con ser capaz de grabar. Un disco que llena de templanza a la vez que despierta la inteligencia y emociona, sin más... y nada menos. Un disco que da por sí solo sentido a todo un año. Lo demás suma, pero con algo así, no hace falta más. RAÚL QUERIDO

vídeo PLAYLIST

TEXTO RAÚL QUERIDO

1- Joe Crepúsculo - 'Siento que muero'

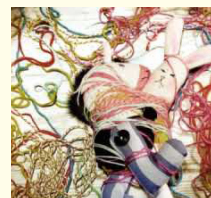


2009 ha vuelto a ser un año excelente para el videoclip hecho aquí. Y, una vez más, ha destacado brillantemente Luis Cerveró -en esta ocasión, con Ana Ibáñez- por su trabajo, siempre impactante, acompañando una nueva canción del Crepus. "Corta y pega" ilustrado para un videoclip que, literalmente, nos explota en las retinas.



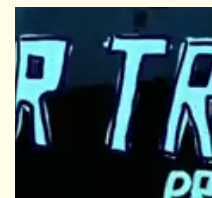
2- Manos de Topo - 'Lógico que salga mal'

Manos de Topo nos tiene acostumbrados al más difícil todavía: triunfar con un debut que suena (irresistiblemente) a contrape- lo, extremar lo barroco de la propuesta en su segundo LP y apoyar cada single con vídeos a cada cual más complejo. El realizador Kike Maillo se complica la vida y sale airosos con brillantez.



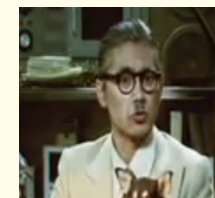
3- Pumuky - 'Los enamorados'

La mejor definición de este clip la ofrece uno de sus autores -Nacho Rodríguez, coautor junto a Gina Thorstensen-: «<stop motion, rotoscopia, flash, muñecos de trapo y amor>>. El resultado, hipnótico y emocionante, subraya la desbordante poesía de la canción.



4- The New Raemon - 'Variables'

Entusiasta de la ciencia-ficción, Ramón Rodríguez se vuelve un vulcaniano amigable en una nave de cartón-piedra, que surca el espacio a ritmo de pop inmediato y bien escrito. La realización la pone Lyona para un nuevo acierto videográfico de The New Raemon.



5- The Last 3 - 'Fish Lines'

Memo Calaca condensa en seis minutos toda una superproducción de serie B: ciencia perversa, cheerleaders mutantes y rascacielos pisoteados, entre otros logros, para una epopeya post-grunge que entusiasmaría al propio Quentin Tarantino. de decadente, nada de nada.



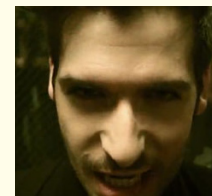
6- Linda Guilala - 'Nadie se dará cuenta'

Como las canciones de este dúo, su clip de presentación mezcla sencillez y cuidado del detalle para dar lugar a una espiral de melancolía colorista que nos llena de contenida felicidad.



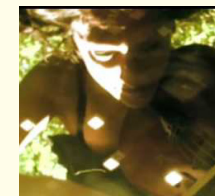
7- Lidia Damunt - 'Echo a correr'

Con un ritmo desigual, las imágenes se suceden: Lidia Damunt entra en sus propios sueños, se encuentra con amigos y enemigos y recorre el desierto entonando una de las mejores canciones del año.



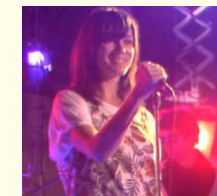
8- Catpeople - 'In silence'

Vencedores en no tan cruenta pelea por ser el referente nacional para los fans de Interpol o Editors, Catpeople sus vídeos por victorias; impacto visual inmediato y sincronía perfecta con la canción.



9- Boat Beam - 'Falling over'

Hermosa animación dibimensional a la que el melódico buen hacer del trío multinacional le aporta la tercera dimensión: la de una canción que es puro pop, y también algo más.



10- La Bien Querida - '9.6'

Ana, David y el Crepus se mezclan con el ballet zoom de Valerio Lazarov en un clip que brilla con luz propia. Lo retro es siempre actual, sobre todo si se actualiza tan bien como lo hace aquí Cerveró (una vez más).



BONUS- La Casa Azul - 'La nueva Yma Sumac'

Guille Milkyway redondeó el "año sabático" más laborioso del mundo siendo padre por primera vez. Antes, había dado a luz una banda sonora perfecta ('Yo también') y el disco de rarezas que todos los fans de La Casa Azul deseábamos, con videoclip de dibujos animados incluido y ¡versión en Japonés!

Dirección y Coordinación
PLÁSTICA
info@revistaplastica.es

Redacción y Contenidos
Raúl Díaz
raul@revistaplastica.es

Dirección de Arte y Comunicación
Burnao
burnao@revistaplastica.es

Asistencia editorial
María Ysasi
ysasi@revistaplastica.es

Comunicación off-line
Teresa Cabello
comunicacion@revistaplastica.es

Especialista tecnológico
Manuel Carrascosa de La Blanca
mjcarrascosa@revistaplastica.es

Redacción
Elena Cabrera
Víctor Algora
Jessica López
Mario Parra
Marta Verrier
María Ysasi
Esther Lopera
Josué García
El Hombre Sentimental
Sara Asensi

Arte
Alexandra
Darude
Ricardo Cavolo
Laura Encursiva
Mercedes Hausmann
Javier Marquerie
Rosa Ponce
Óscar Romero
Itziar San Vicente
Candela Sotos

Gracias a
Elsa de Alfonso, Olivier Arson, Joe Crepúsculo,
Cohete y a Lorena Jiménez de La Trinchera
¡y gracias a ti, por leernos!



PLASTICA magazine / Revista digital, por la asociación cultural PLAN DE FUGA, está bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 3.0 Licencia Española

Si te ha gustado, por favor, extiende la voz. Y si tienes cualquier comentario o sugerencia, nos puedes encontrar en:

info@revistaplastica.es